

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO III.—NUM. 721.

Jueves 7 de mayo de 1857.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 7 DE MAYO.

Hay en el ser íntimo y constitutivo de las naciones, necesidades tan privilegiadas, que no comprendiéndolas, ó satisfaciéndolas mal, se abre una fuente perenne de infortunios y de irritantes injusticias. La primera de estas necesidades, por su importancia y por su influencia en el porvenir, es sin duda alguna la formación de una estadística regular, en lo posible completa, elaborada bajo la dirección de un pensamiento enérgico y a la luz de los buenos principios administrativos. Considerada en la sublime región de la ciencia una estadística que reúne tales condiciones puede reputarse cual el elemento que marca el último grado en el barómetro de la civilización de un pueblo. A ella están enlazadas las mas interesantes funciones de la economía social; ella es la clave de los mas áridos problemas que surgen en la gobernación de un país. Pero aunque esta sea una verdad que ha penetrado en la conciencia de todos los hombres ilustrados, sin distinción de partidos políticos, como por desgracia no se halla en la práctica tan profundamente en el corazón de las masas populares, se hace preciso repetirla y demostrarla con el exámen de los dos fines á que tiende la estadística; la capitación ó censo personal y el empadronamiento de la riqueza.

Si el censo personal es defectuoso, si con intención aviesa se disminuye el número de habitantes, la nación perderá parte de las proporciones que debe ostentar ante los ojos del mundo; su influencia política decaerá proporcionalmente; no estará investida con la fuerza moral necesaria para dar al comercio ni el impulso ni la preponderancia convenientes, y el pabellón español, que hace dos siglos flotaba por cima del de todas las potencias, desde las aguas de Cádiz al cabo de Buena-Esperanza, y desde el golfo mejicano hasta el estrecho de Panamá, se verá quizá obligado á plegarse bajo la presión de tratados desventajosos. Por otra parte, adoptando ese fatal sistema en la contribución de sangre, vienen á violarse los mas sagrados derechos de los individuos, porque resultando una capitación incompleta, debe ser forzosamente injusto el reparto de los hombres llamados al ejercicio de las armas.

Trazando un cuadro infiel de la riqueza imponible, aparecerá mas gravada la propiedad mueble é inmueble con los impuestos, y de esta observación, por falsa y artificial que sea en sí misma, se sacan los mas acerbos argumentos contra el gobierno. ¿Cuántas veces no se ha emplazado á un ministerio ante el tribunal de la opinión pública, por haber sofocado los principales ramos de producción bajo el peso de onerosísimos tributos? En cuántas otras no se ha elevado la cifra de los impuestos en una proporción que á ser cierta, hubiera sido muy alarmante, pero cuyo verdadero origen se hallaba en la falta de estadística? ¿Y qué se ha conseguido en puridad por estos medios? Conmover al poder central, encender las pasiones de las masas que indiferentes á las teorías políticas por lo regular abstractas, se agitan con violencia al ver atacados los recursos materiales de su vida; arrojar algunas gotas mas de hiel en el inagotable cáliz de nuestras amarguras. En las circunstancias actuales, la adopción de este medio inmoral no puede producir ni el menor beneficio á los mismos que le ponen en planta y le favorecen. Si fueran pocos pueblos los depositarios de semejante secreto, se concibe que pudiera reportar algunas ventajas, siquiera fuesen precarias; pero el ejemplo ha sido imitado por todos ó casi todos los del reino, y recurriendo todos á la simulación, quedan igualmente gravados, si bien mucho mas en la apariencia que en la realidad.

A pesar de esta consideración, las preocupaciones subsisten todavía, y tienen raíces muy hondas que solo podrán arrancarse desplegando tanto tino como firmeza. La filosofía demuestra, y la experiencia ha venido á confirmarlo con su irrevocable sanción, que cuanto mas absurdas son las preocupaciones, tardan mas en extinguirse, porque la luz de la razón se desenvuelve lentamente, si son muy densas las tinieblas que la rodean. El ministerio presidido por el general Narvaiz, al proponerse formar una estadística, ha comprendido toda la grande importancia de su obra, obra que, sea dicho de paso, sirve por sí sola para honrar á una administración, y avanza por el escalero camino que se ha trazado, decidido á vencer los obstáculos que se le presentan.

La notable circular inserta en la Gaceta de ayer prueba su incontestable resolución en esta parte. En ella se previene que para el día 21 del corriente mes han de repartirse todas las cédulas de inscripción, y llenarse en la noche del mismo día, debiendo recogerse en el siguiente 22 por los mismos que las hubiesen repartido. El 25 se harán las mismas cédulas en poder de las respectivas juntas municipales ó de sus secciones correspondientes. Esta actividad es una derivación lógica del principio de residencia establecido en el real decreto de 14 de marzo, y es además indispensable para evitar ocultaciones maliciosas ó ilícitos subterfugios.

También se previene á los gobernadores que

procedan con energía templada por la prudencia, haciendo comprender á los pueblos que cualquier ocultación es inútil porque se descubrirá por medio de las comprobaciones, y que el gobierno está tan resuelto á premiar el celo de los que cumplen bien con sus deberes, como á castigar á los que faltan á ellos, por negligencia ó mala fe. El espíritu y aun el carácter del ministerio se reflejan perfectamente en estas disposiciones. Si recae en la comenzada empresa, si dejase á medio dominar las dificultades, no solo perdería la consideración envidiable que le ha proporcionado el logro de este bello proyecto, sino que experimentaría la reacción mas fatal á su prestigio.

Mas así como el gobierno se halla en el caso de seguir adelante, el partido moderado por convicción, por patriotismo, por orgullo de partido, debe ayudarle con todas sus fuerzas en la realización de este interesantísimo proyecto. Que uno y otro no olviden ni por un instante, que una buena estadística es la piedra angular, no solo del edificio político, sino del edificio social; que la Francia debe sus grandes condiciones de desarrollo, principalmente á su estadística superior á las de las demás naciones, y que es muy digno y muy halagüeño poder transmitir á la posteridad el recuerdo de una situación política enlazado con hecho tan beneficioso, en boca de esa fama que ha conservado con veneración y respeto el nombre del príncipe romano Servio Tulo primer autor de una estadística organizada.

Sin el incidente promovido por el Sr. Ramirez Arellano, y la impugnación hecha por el señor Santa Cruz á las actas del distrito del Barquillo, la sesión celebrada ayer por el Congreso se hubiera deslizado tan fría, lánguida y descarnada como las anteriores.

Ocupada la presidencia por el Sr. Maquieira, habiéndose dado lectura del acta del día anterior, que fué aprobada, y uno de los señores secretarios empezó á leer la lista de las actas presentadas al Congreso, que no contenían protestas ni presentaban dificultad alguna para ser inmediatamente aprobadas, á juicio de la comisión respectiva.

Todo hacia suponer que la sesión duraría tan solo el tiempo necesario para llenar esta formalidad, cuando un *pido la palabra*, articulado desde uno de los bancos de la extrema derecha, vino á romper la monotonía del acta, y á avivar en algún modo el interés y la curiosidad de los diputados y concurrentes á las tribunas.

El Sr. Ramirez Arellano, que era el que había pedido la palabra al darse cuenta del acta del Sr. conde de Vistahermosa, manifestó al Congreso lo que había dicho ya en la sesión preparatoria del mismo, respecto á la necesidad de que los señores diputados electos que fuesen titulares de Castilla exhiban á la secretaría del Congreso sus reales cédulas y los documentos que acrediten haber satisfecho los derechos que marca la ley, añadiendo que no quería se juzgase su advertencia como de personalismo, por lo cual había hecho la anterior indicación al presentarse á discusión la primera acta de un título de Castilla.

A petición del señor conde de Vistahermosa, se leyó un párrafo de la *Guía*, relativo á la posesión de su título, con lo cual se dió por terminado el incidente, se aprobó el acta del señor conde y fué admitido como diputado.

Prosiguiendo el Congreso en su tarea, fueron aprobadas otras muchas actas y admitidos otros muchos diputados; pero al llegar á la del distrito del Barquillo, una voz muy conocida de cuantos asistieron á las sesiones de la Asamblea constituyente, la voz del ex ministro Sr. Santa Cruz, se alzó, no ya del banco ministerial como en sus buenos tiempos, sino de los modestos escaños de la izquierda, donde ha sentado sus reales la oposición progresista.

El Sr. Santa Cruz empezó por reconocer la imparcialidad y justificación con que había procedido la comisión de actas en las clasificaciones hechas, y vino por fin á reclamar contra la calificación del acta del Barquillo, puesto que, á su modo de ver, contenía vicios capitales que le relegaban al catálogo de las que se habían clasificado como graves. Para demostrarlo, hizo la historia de las elecciones de dicho distrito, tal y como la presentaron en su tiempo los diarios opositores, y deteniéndose muy principalmente en la parte relativa á uno de los secretarios escrutadores que se había presentado á votar con nombre supuesto.

La prensa se ocupó, como hemos indicado, y con bastante insistencia, del hecho en cuestión. El Sr. Santa Cruz hizo mérito de ello, y aprovechó este resquicio y la benigna actitud de la presidencia, ejercida entonces por el Sr. Martínez de la Rosa, para declarar contra la presión á que están sometidos los periódicos políticos con la especie de censura previa del fiscal de imprenta; lo cual no impide, sin embargo, decía el señor Santa Cruz, que los editores responsables sean encarcelados y sometidos á los tribunales, porque el funcionario encargado de la revisión de los periódicos, además de tachar, alterar ó impedir la publicación de aquello que le desagrade, *vá y lo denuncia* cuando le parece bien. Otras muchas cosas dijo el Sr. Santa Cruz, de las cuales haremos gracia á nuestros lectores, remitiendo á los mas exigentes al extracto de la sesión.

Por lo relativo á la imprenta, el señor ministro de la Gobernación espuso, con la elocuencia y facilidad que le son características, que el señor fiscal de imprenta había obrado bien y conforme á los deseos del gobierno prohibiendo la publicación de un documento que había pasado á ser del dominio de los tribunales desde el punto en que la persona á quien se refería había sido sometida á una causa criminal por el delito de falsificación de nombre.

Después de rectificar el Sr. Santa Cruz, se levantó para contestarle el diputado electo por el distrito del Barquillo, Sr. Gonzalez Serrano. Con-

nocidas son las distinguidas cualidades que adornan á este eminente jurista y hombre político para que nos detengamos á ensalzar sus dotes oratorias. Baste decir que mereció sendas muestras de aprobación de parte de los señores diputados y del público, y que consiguió esclarecer y elevar de tal modo la cuestión, que los argumentos presentados por el señor Santa Cruz contra las actas del Barquillo, quedaron completamente desvanecidos y desvirtuados ante la poderosa lógica y elocuentes razonamientos del orador moderado.

Como de la comisión de actas, usó también de la palabra el Sr. Orobio, quien pronunció un discurso breve pero notable por sus ideas y por su forma. La comisión había obrado con justicia al clasificar las actas impugnadas por el Sr. Santa Cruz, porque decía, y decía muy bien el señor Orobio: si no había protesta alguna de los electores, cómo, sin hacer una ofensa al diputado electo, y sin faltar á las mas triviales consideraciones de equidad, de conveniencia y de buen sentido, declararlas graves, imprimiendo en ellas una mancha de que venían exentas?

Después de algunas rectificaciones, las actas fueron aprobadas, como no podía menos de suceder, y el digno señor Gonzalez Serrano admitido en el seno de la representación nacional.

De propósito hemos dejado para lo último hablar de la infelicísima ocurrencia que tuvo el señor Santa Cruz al hacerse cargo de unas frases del discurso del señor Gonzalez Serrano. Había manifestado este señor su sentimiento de que no se encontrara presente en la cámara su competidor en la contienda electoral, D. Salustiano de Olázaga, reconocido como jefe del partido progresista. Al rectificar el señor Santa Cruz, dijo que no reconocía jefes en su partido. Semejante declaración no pudo menos de escitar el asombro de los concurrentes. Nosotros hemos meditado sobre las palabras del ex-ministro de la Gobernación y de Hacienda en tiempos del gabinete Espartero, y solo sacamos en limpio una de dos cosas: ó el partido progresista no tiene jefe que le dirija y vive en la mas fraternal anarquía, ó el señor Santa Cruz se aspira á ser el jefe de su partido. En cualquiera de los dos casos, lucido está el partido progresista.

La sesión se levantó cerca de las cuatro, después de aprobarse muchas actas y admitirse como diputados á los comprendidos en ellas.

Las obras del canal de Isabel II deben recibir ahora un notable impulso, á merced de la subasta verificada antes de ayer en el ministerio de Fomento para la emisión de acciones por valor de 40 millones de reales, con destino á los trabajos del indicado acueducto.

Hace tres días, las acciones se cotizaban á 407 por 100, y la adjudicación hecha ha sido al tipo de 107, 10 céntimos y 407, 5 céntimos por 100.

El martes á la una de la tarde tuvo lugar la subasta, ante una junta compuesta del ministro de Fomento, del director general de obras públicas, de un vocal del consejo de administración del canal de Isabel II y de los demás funcionarios que concurren á esta clase de actos.

Abrióse el pliego que contenía el precio mínimo que la junta había prefijado, y vióse que era este de 104 por 100.

Veinte y siete han sido las proposiciones que se presentaron pidiendo 25,224 acciones, de las cuales únicamente 70 no llegaban al tipo de 104 por 100, señalado como mínimo por la junta.

Las 25,224 acciones solicitadas al tipo medio de 106 por 100, representan 26,737,440 de reales, pero solo se han adjudicado 106 acciones al precio de 107, 40 céntimos por 100 en favor de D. Ricardo Arana, y las restantes, hasta el completo de los 40,000,000 de reales, á D. Vicente Bayo al de 107, 5 céntimos por 100.

Los tipos ofrecidos han sido en lo general 105, 106 y 107 por 100.

Desde luego se ve cuán favorable ha sido la subasta para los intereses públicos, pues el precio á que las acciones han sido adjudicadas, es superior al tipo de 107 por 100, valor de la cotización hace tres días en la Bolsa.

Aunque estamos muy acostumbrados á ver postergada y menospreciada á la prensa en todos sitios y ocasiones, no debemos por ello permanecer impasibles ante las continuadas humillaciones á que se ve sometida. Decimos esto, porque hemos tenido ocasión de observar la falta de aseo, de comodidades y hasta de lo indispensable para escribir en las tribunas destinadas para los periodistas, tanto en el Senado como en el Congreso. Llamamos sobre el particular la atención de quien corresponda, á fin de que se remedien estas faltas, sobre las cuales no queremos decir una palabra mas, porque senos vienen los colores al rostro.

Para la comisión que ha de dar contestación al discurso de la corona nombró el Senado á los señores marqués de Valgornera, Olivan, Santillan, conde de la Romana, conde de Mirasol, Vamonde y Gonzalez Nandín; y para la comisión de exámen de calidades á los señores marqués de Armendriz, Ferrer, Sevilla, conde de Velle, Vazquez Queipo, marqués de Girona y el conde de Torremarín.

El Senado, en su reunión de anteayer por secciones, nombró para formar la comisión que ha de informar sobre el proyecto de reforma constitucional á los señores duques de Rivas, D. Lorenzo Arrazola, duque de Alameda, D. José María Huet, general Z. ro de Valle, D. Antonio Alcalá Galiano y marqués de Miraflores.

Monseñor Simeoni, encargado interino de negocios de Roma, es portador de una carta bastante lisonjera y afectuosa de Su Santidad para S. M. la Reina de España.

Ya se han aprobado para que sean sometidos al exámen de las Cortes, las bases del proyecto de instrucción pública, estableciéndose entre otras mejoras la de asegurar el porvenir del profesorado en general, que era una de las mas

apremiantes necesidades de la instrucción primaria.

En una correspondencia de Madrid que publica *El Norte* de Bruselas en su número del 30 llegado ayer, se dá por motivo de la baja de nuestros fondos públicos, observada estos últimos días, la emisión que aseguran están haciendo de los tres recibidos en pago de los plazos del empréstito, dos de los primeros capitalistas de esta corte, sicios en el negocio con el Sr. Mirés.

El general Serrano, nuestro embajador en París, ha tenido el honor de ser recibido por SS. MM. la Reina y su augusto esposo.

No es cierto, segun un periódico que debe estar bien enterado, que los senadores vicalvaristas hayan celebrado una reunión en casa del general Serrano, como han dicho algunos de nuestros colegas.

Se asegura, dice *La Península*, que el en proyecto de ley de imprenta anunciado en el discurso régio, se propone que el depósito de cada periódico sea de quince mil duros.

Desearíamos que los informes de nuestro colega progresista fuesen equivocados. De todos modos nos resistimos á creer la noticia contenida en el párrafo anterior.

Leemos en *Il Giornale di Roma* del 24 próximo pasado, que en la noche anterior abrió sus salones el Sr. D. Alejandro Mon, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Católica cerca de la Santa Sede, para una solemne recepción, á la cual asistieron los cardenales, el cuerpo diplomático, los ministros de Su Santidad, los altos prelados, los príncipes, la nobleza romana, la oficialidad francesa y la pontificia de la guarnición, así como muchos personajes y damas de distinción.

Monseñor Juan Simeoni, prelado doméstico de Su Santidad, ha puesto en manos del Excmo. Señor primer secretario de Estado, el día 4 del corriente, una carta del Emmo. Sr. Cardenal Antonelli, secretario de Estado del Sumo Pontífice, que acredita su calidad de encargado interino de negocios de la Santa Sede cerca del gobierno de S. M. la Reina.

El príncipe Galitzin es portador á Madrid de los dos grandes collares de la orden de San Andrés que el emperador de Rusia ha concedido á S. M. el Rey y al señor duque de Valencia.

El proyecto de reforma en la organización de la alta cámara es impugnado por *El Financiero*. Véase su artículo de ayer.

La reforma que el gobierno de S. M. ha presentado en el alto cuerpo colegislador para su organización, nos parece no ha de producir los resultados favorables que sería necesario producirse para que estos compensaran el mal que, en nuestro concepto, se causa con tocar á la ley fundamental, aunque concediésemos que fuese para mejorarla.

La Constitución de 1845 consigna en su artículo 15 la facultad de variar por una ley las condiciones necesarias para ser nombrados senadores; de modo que en virtud de ese artículo, y sin tocar á la ley fundamental, la mayor parte de las innovaciones que se hacen en la reforma de que vamos á ocuparnos, pudieron hacerse; omitiendo las dos en que las disposiciones constitucionales se alteran y que realmente son de tan escaso resultado que su omisión ninguna diferencia notable establecía en la reforma.

En efecto, las únicas modificaciones sustanciales que hay en el proyecto presentado por el gobierno son la introducción de los senadores hereditarios, y la que previene que los reglamentos del Senado y del Congreso se formen por una ley. Decimos que son las únicas sustanciales, porque el establecimiento de los senadores natos está en parte consignado en la Constitución de 1845, que en su artículo 18 declara tales á los hijos del rey y del heredero inmediato de la corona cuando lleguen á la edad de 25 años; y en lo que no está explícitamente consignado respecto á las clases que enumera la reforma, la costumbre hace que vengán formando parte de esa elevada categoría desde que el nombramiento de senadores se confirió á la corona, los reverendos arzobispos y patriarcas de las Indias, los capitanes generales del ejército y armada y los grandes de España; de modo que el establecer ahora estos cargos por derecho propio, es decir, la declaración de senadores natos á favor de las mencionadas clases, es una concesión que se les hace, privando en parte á la Reina de la facultad que tiene de nombrarlos ó no; facultad que realiza la superioridad de la corona y que establece cierta gratitud por parte de los que son nombrados para tan elevado cargo, puesto que no puede menos de considerarse como una gracia de S. M. el nombramiento que, con la reforma, se reputará como de derecho y de justicia.

Nosotros que queremos que el trono esté rodeado de esplendor, de consideraciones y de respeto, opinamos que era conveniente conservar por medio del nombramiento graciable de senadores, un elemento de gratitud á la Reina en las elevadas clases que aspirasen á esa dignidad, y un estímulo para que, en su derecho, sino en sus virtudes, en sus servicios y en sus merecimientos fundasen el deseo de tener la honra de pertenecer al Senado.

Conocemos perfectamente que los individuos que forman el alto clero: la superior jerarquía de la milicia, la grandeza de España, son todos acreedores, sin duda, á ocupar dignamente un puesto en el Senado, pero pudiera suceder que llegara un día en que cesando á la debilidad del corazón humano, á las pasiones ó á otras causas, resultase con el tiempo que algunos miembros de esas clases no fueran dignos por sus circunstancias especiales de formar parte de la Cámara alta.

En este caso, por el proyecto de reforma no hay remedio para que dejen de pertenecer á ella, y por el sistema actual sí, porque bastaba que la sabiduría de S. M. se abstuviese de nombrarlos, aunque reunieran las circunstancias exigidas por la Constitución. Es, pues, indudable que el actual sistema ofrece mas flexibilidad y mas conveniencia para el nombramiento de senadores que el que ofrecerá la reforma que se propone.

Si tan escaso y tan poco fructuoso es el resultado de estas dos innovaciones de la reforma: ¿qué necesidad había de efectuarlas tocando á la Constitución cuando la alteración de las circunstancias exigidas por ella para ser senador que es lo principal que se variaba, podía verificarse con arreglo al art. 15 de la misma

ley fundamental sin que esta se modificara: cuando dentro de ese mismo artículo estaba previsto el caso de que fuese conveniente, para dar mas realce al alto cuerpo, variar las condiciones que debían reunir sus individuos?

La reforma de las condiciones para ser senador, lleva consigo el dar mayor importancia á la cámara, puesto que se exigen á los individuos que puedan obtener tan distinguida honra, cualidades que les colocan en lo mas culminante de las clases sociales; y por lo mismo se comprende como no útil esta variación que aumentará el brillo y la consideración del Senado: por eso sin duda previendo que podía llegar el caso de mejorar este cuerpo colegislador, se estableció el artículo constitucional á que nos referimos.

Pero el principio hereditario no dará mayor esplendor al Senado en el que tienen cabida por nombramiento de S. M. todas ó la mayor parte de las personas que pertenecen á la elevada clase de la grandeza de España: tampoco dá mas preponderancia á la corona, puesto que como arriba dejamos dicho, con esta reforma los senadores natos se consideran tales por su propio derecho, en cuya virtud se quebranta el vínculo de gratitud que con el actual sistema tienen con S. M. los que merecen la preciosa honra de ser nombrados: lo único que con la reforma se hace, es crear un privilegio, una especie de patriado en ciertas clases, que son las que reciben una distinción especial aun dentro del Senado mismo, en el que hoy todos los senadores son iguales, aunque su clase por circunstancias personales sea diferente.

Si esta distinción puede contribuir á dar mas unidad al Senado, nos lo manifestará el tiempo, caso de que la reforma se lleve á cabo.

Las vinculaciones que de un modo claro se establecen en el art. 18 del proyecto de reforma, tienen también una importancia gravísima, porque no pueden considerarse aisladamente reducidas á aplicarse al sostenimiento y á la perpetuidad de la dignidad de las familias, que ya podríamos llamar del orden Senatorio sino como el principio de una derogación de la ley de desvinculación que está rigiendo y cuya trascendencia, ya sea juzgándola con aplicación á las familias, ya juzgándola en general, es conocida de todos. El principio de desamortización es un rico veneno que fecunda la riqueza pública: los defectos de su aplicación son los que conviene estudiar para evitarlos, y en esta materia no sobra nunca la mas esquisita prudencia para prevenir dificultades y complicaciones en el porvenir.

Respecto á la reforma de los reglamentos de los cuerpos colegisladores, nosotros la admitimos porque está fuera de duda que es conveniente evitar algunas consecuencias que de ellos emanaban, y que dan motivo á que las discusiones sean demasiado extensas; á que apoyándose en sus disposiciones se susciten dificultades y se promuevan escenas que es oportuno prevenir, procurando también que no se malgaste un tiempo precioso que los legisladores deben aprovechar dedicándolo á procurar el bien del país; pero habíamos querido que se conservase esta reforma dentro de los límites que marca el artículo 25 de la Constitución de 1845, es decir, que la hicieran los respectivos cuerpos colegisladores. No comprendemos la ventaja de esta variación. Si la reforma de los reglamentos ha de hacerse por una ley, y en ella ha de entender el Senado y el Congreso, ¿qué inconveniente hay en que cada cuerpo reforme el suyo? ¿Dejará el Senado de sostener lo que le parezca conveniente cuando lo toque discutir esa ley? ¿Dejará el Congreso de hacer lo mismo cuando él la discute?

Pues entonces, y suponiendo como no podemos menos de suponer, que cada cuerpo colegislador ha de sostener lo que juzgue oportuno respecto á la reforma de su reglamento, repetimos que no comprendemos esta variación, con la cual sin adelantar nada, se toca para modificarlo el citado artículo 25 de la Constitución de 1845, que comele á los cuerpos colegisladores la facultad de formar sus respectivos reglamentos.

Lo repetimos: todo lo que sea tocar á la Constitución, nos parece ocasionado á perjuicio, porque puede servir de precedente para reformarla después en otro punto, y luego en muchos. Con esto se menoscaba la respetabilidad de una ley fundamental, y los que queremos que se mire con respeto y que se cumpla, desearíamos que la sancionase el tiempo. De seguro que la sanción del tiempo influye poderosamente en que se acate y obedezca la ley, y la nación inglesa que tan frecuentemente se cita por modelo de países constitucionales, debe á la antigüedad de su Constitución ese mismo crédito de que disfruta y que algunos le atribuyen con notoria exageración.

En resumen: la reforma no es grandemente trascendental, y no encontramos muchos inconvenientes en que se realicen la mayor parte de las innovaciones que contiene, y se pueden efectuar sin tocar á la Constitución: las que modifican las prescripciones constitucionales, no podemos juzgarlas de la misma manera por las razones expuestas en este y en otros artículos de *El Financiero*, manifestando nuestra opinión, que no hemos tenido motivo de alterar, respecto á la oportunidad de no hacer por ahora ninguna reforma en la ley fundamental de 1845.

El Parlamento consagra ayer su artículo de fondo al discurso de apertura de cortes. Hé aquí sus palabras:

«El discurso de la corona, leído en nombre de S. M. la reina por el presidente del consejo de ministros en la solemne apertura de las cortes, está siendo en la actualidad asunto de comentarios y observaciones de parte de casi todos nuestros colegas. Escusado nos parece añadir que, colocado cada cual de estos en diverso punto de vista, movido por impulsos diferentes, animado de singulares deseos, los juicios relativos á tan importante documento político han de ser necesariamente varios. Dejemos, pues, á los órganos de las distintas opiniones adversas á la situación actual, ya buscar motivos de censura en lo que el gobierno ha dicho, ya dirigirle inculpaciones por lo que no ha dicho, ya, finalmente, suponer lo que mas les place para tener la estéril satisfacción de combatir sus mismas suposiciones; y digamos, con la franqueza y lealtad á que procuramos siempre rendir tributo, lo que vale y significa en nuestra opinión el documento á que se alude.

Apenas hay un diario, de los muchos que discurren hoy acerca del particular de que se trata, que no haya acogido con satisfacción y aplauso las palabras de concordia puestas en boca de la reina en ocasión tan solemne. Sin embargo de lo mucho que circula el espíritu de partido y de que, por desgracia, en nuestro suelo se creen los periódicos de la oposición en el deber de censurar todo, la opinión general se ha mostrado casi unánime en este punto, y ha comprendido la elevación del sentimiento que ha dictado tales palabras. Si España ha de volver á ser lo que fué, lo que puede ser realmente, en virtud de los elementos de que dispone, menester es que á las contiendas personales, á las luchas diarias de reirrimaciones perniciosas, se anteponga el bien del país; y que no por espíritu sistemático de oposición, ni por salir adelante en empeños de amor propio personal, se desconozcan las razonables exigencias de la nación en las actuales circunstancias.

Las palabras conciliadoras que el gobierno ha puesto en boca de S. M. la reina están de acuerdo con la conducta que aquel ha seguido para con todas las fracciones del gran partido conservador, cuyas ideas representa en la esfera del poder. En ellas verá cualquiera que no tenga interés particular ó político en



desconocer, rindiendo culto a inspiraciones egoístas, la verdadera índole de las cosas, una aspiración fecunda en consecuencias benéficas para los pueblos. Recientes sucesos, que la reina y el gobierno desean, con razón haría, sepultar en el olvido, han demostrado que el partido conservador vino a tierra, no porque lo derribasen la fuerza y el número de sus adversarios, sino por sus luchas intestinas pusieron en manos de estos un poder que no hubieran sabido ni podido alcanzar de otra manera.

Probado con elementos ejemplos prácticos que en las distintas parcialidades políticas contrarias de nuestras ideas, que hasta ahora han regido, por mas o menos tiempo, los destinos públicos, no hay bastantes elementos de vida propia, no hay una feunda para crear una situación duradera (razón por la cual su dominación es siempre efímera) parece doblemente necesario que se den al olvido antiguas y lamentables diferencias; que no se alimente el fuego de mal apagados rencores; que el partido moderado, en una palabra, corresponda a lo que exigen de él en la actualidad su propia gloria y el interés de los pueblos.

Bajo este punto de vista, las palabras de noble conciliación estampadas en el discurso de la Reina son todo un programa de gobierno; porque acaso nunca como en las presentes circunstancias ha sido tan necesario y esencial para el afianzamiento del orden, para el útil desarrollo y aplicación de nuestros principios, la sincera unión de toda la gran familia conservadora. Que el gabinete presidido por el duque de Valencia lo ha comprendido así desde luego, no es menester repetirlo. Cualquiera que haya observado atentamente el curso de la política del actual ministerio, desde su advenimiento al poder, habrá tenido ocasión de ver puesto en práctica, hasta donde las circunstancias lo han permitido, tan loable pensamiento. En las pasadas elecciones el gobierno ha prestado indistintamente la fuerza de su apoyo moral a candidatos de todos los matices de la moderación, a fin de que no pudiese decirse con razón que contribuía por su parte a mantener divisiones contrarias de todo punto a lo que reclama el patriotismo.

Immensa habría, pues, de ser la responsabilidad de los individuos del bando conservador que, desconociendo los verdaderos intereses de su partido, por causas secundarias de esta ó de la otra naturaleza, malograsen el noble propósito del gobierno y derramasen la semilla de nuevas y funestas divisiones. El espíritu revolucionario está, en realidad, vencido; mas no por eso ha renunciado a sus proyectos trastornadores. Interin los hombres de ideas conservadoras permanezcan unidos; interin no demos otra vez ejemplos de discordia como los pasados, no hay temor de que logre aquel lo que desea. Si las recientes lecciones de la experiencia nada nos han enseñado, si han sido de todo punto ineficaces para nosotros, la ruina del partido conservador será inevitable y volverán a verse en gran peligro los mas caros intereses de la sociedad y de la patria. Por dicha no tememos que tal suceda. La abnegación y cordura de todas las fracciones moderadas triunfará de las dificultades que se presenten para la mas firme consolidación del orden, y el gabinete Narvaz verá al fin coronados sus esfuerzos.

Pero insensiblemente nos hemos distraído del principal objeto que nos propusimos. Mañana discurrirémos acerca de los particulares que abraza el notable documento que ocasiona en la actualidad tan diversos comentarios.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de las diferencias que se establecen en el proyecto presentado por el gobierno, con respecto a la organización del Senado, reproducimos aquí el texto de los artículos de la Constitución actual que se reforman. Dicen así:

Artículo 14. El número de senadores es ilimitado: su nombramiento pertenece al Rey.

Art. 15. Solo podrán ser nombrados senadores los españoles que además de tener treinta años cumplidos pertenezcan a las clases siguientes: presidente de algunos de los cuerpos colegisladores; senadores ó diputados admitidos tres veces en las Cortes; ministros de la corona; consejeros de Estado; arzobispos; obispos; grandes de España; capitanes generales del ejército y armada; leñentes generales; embajadores; ministros plenipotenciarios; presidentes de tribunales; ministros y fiscales de los mismos.

Los comprendidos en las categorías anteriores deberán además disfrutar 30,000 rs. de renta procedentes de bienes propios, ó de sueldos de los empleos que no puedan perderse sino por causa legalmente probada, ó de jubilación, retiro ó cesantía.

Títulos de Castilla que disfruten 60,000 reales de renta.

Los que paguen con un año de antelación 5,000 reales de contribuciones directas, y hayan sido senadores ó diputados provinciales ó alcaldes en pueblos de 30,000 almas, ó presidentes de juntas ó tribunales de comercio.

Las condiciones necesarias para ser nombrado senador podrán variarse por una ley.

Art. 16. El nombramiento de senadores se hará por decretos especiales, y en ellos se expresará el título en que conforme al artículo anterior se funde el nombramiento.

Art. 17. El cargo de senador es vitalicio.

Art. 18. Los hijos del rey y del heredero inmediato de la corona son senadores a la edad de 25 años.

El artículo relativo a los reglamentos de las Cortes dice así en la Constitución actual:

Art. 23. Cada uno de los cuerpos colegisladores forma el respectivo reglamento para su gobierno interior y examina las cualidades de los individuos que le componen: el Congreso decide además sobre la legalidad de las elecciones de los diputados.

Nuestro celoso corresponsal de Santa Cruz de Tenerife (Canarias), nos escribe la siguiente carta:

«SANTA CRUZ DE TENERIFE, abril 15 de 1857.—Nada ocupa hoy nuestra atención con preferencia a la cuestión de vapores interinsulares. En mis anteriores creo he manifestado a usted lo que se adelantaba sobre el particular, y hoy solo puedo añadir que sé por buen conducto que el señor gobernador civil ha pedido la competente autorización al gobierno de S. M. para contratar interinamente, de acuerdo con la diputación provincial, el servicio de uno de los vapores que proponen dos acreditadas casas del comercio de esta capital, bajo diversas y bien tenidas condiciones. Nos alegraríamos sobremanera que inmediatamente principiase a recorrer nuestros puertos, aunque por lo pronto no fuese mas que uno de los expresados buques, porque así tocaríamos desde luego los inmensos beneficios que han de reportar al país; y de semejante manera existirían mas probabilidades de que quedase definitivamente establecido un servicio que antes de pocos años ha de mudar del todo la faz del archipiélago Canario, bajo el punto de vista de los intereses materiales. La diputación provincial, la junta de comercio y todas las corporaciones en general trabajan decididamente en este sentido, lo cual nos hace augurar un feliz resultado, puesto que ya, gracias a los de nuestra autoridad superior, no pesa sobre nosotros aquella apatía que ha hecho fracasar frecuentemente los mejores y mas bien combinados proyectos.

Como complemento de la anterior mejora miramos la que también están recibiendo con inusitada rapidez los caminos vecinales. Esto, a no dudar, lo debemos a la acertada elección que ha tenido el señor gobernador en el nombramiento del director de las obras que no ellos se están practicando. No tardaremos, por lo tanto, en ver estas islas surcadas por redes de caminos cómodamente transitables, en vez de las peligrosas sendas que hasta el día enlazaban nuestras poblaciones. La agricultura y el comercio esperan grandes resultados de dos tan importantes reformas.

Se han comenzado los trabajos relativos al censo de población, y la facilidad con que el país se presta a cooperar eficazmente en cuanto está de su parte a tan útil medida, es la mejor prueba de que ha entrado en la verdadera vía de progreso respecto a los intereses que engrandecen las naciones.»

Copiamos de la *Correspondencia autógrafa* de ayer:

«El día 2 desembarcó en Barcelona en el vapor del mismo nombre, procedente de Marsella, y de paso para la corte, el primer secretario de la embajada rusa. Es un joven al parecer de unos 30 años de edad, y de una instrucción nada común.

—Los senadores progresistas se reúnen hoy para convenir la marcha que han de seguir en las graves discusiones que se preparan en la alta Cámara.

—El día 8 saldrá de Cádiz la escuadra destinada al golfo mejicano. Los buques se dirigirán a Puerto-Rico, en donde dejarán unos mil ochocientos soldados que llevan de transporte, y de allí sacarán cuatro batallones y una brigada de artillería para conducirlos a la Habana, punto en donde han de reunirse todas las fuerzas expedicionarias de mar y tierra.

—El manifiesto del general Espartero a los electores de Barcelona se ha publicado en Lisboa, y lo traen ya los periódicos de aquella capital recibidos esta tarde en Madrid.

—El señor Lafragua debe salir de París el 8 ó 10 según vemos en una carta de 29 de abril, después de recibir las últimas instrucciones de su gobierno que, según dijo la *Correspondencia*, debían llegar a principios del actual. En dicha carta se abraza la esperanza de que el señor Lafragua quedará acreditado como ministro de España después del arreglo de la cuestión hispano-mejicana, que se cree infalible.

—Porque venga a Madrid el señor Lafragua y porque el gobierno español se halle decidido a oírle, no ha de entenderse en nuestro concepto que el gobierno español haya abandonado la línea de conducta que se propone seguir desde un principio en la cuestión mejicana.

España se dará por satisfecha si las explicaciones y satisfacciones dadas por el señor Lafragua dejan a cubierto nuestro honor y nuestros intereses, y con bastante garantía de que no solamente se repararán los agravios que se nos han hecho, sino que el gobierno de Méjico adoptará las medidas convenientes para que no se resistan.

—Los proyectos de ley sobre vinculaciones y reglamentos de los cuerpos colegisladores que el gobierno ha anunciado que formulará, no se presentarán a las Cortes hasta que las mismas aprueben dicha reforma. Lo que sobre el proyecto de vinculaciones se sabe es que estas no podrán ser mayores que las necesarias para asegurar la renta de diez mil duros a los grandes que aspiren a conservar en sus familias la senaduría hereditaria.

En algunos círculos políticos se dice estos días, que una vez aprobado el proyecto de reforma de la Cámara alta, tendrán que abandonar sus puestos muchas de las personas que hoy forman parte del Senado.

Con tal motivo, dice nuestro colega *El Fénix*.

«Aun cuando se nota un vacío en la ley presentada por el gobierno, no podemos creer que quiera darsela un efecto retroactivo, para privar del cargo vitalicio que ejercen, a unos pocos senadores nombrados por la corona con arreglo a las prescripciones constitucionales. Sin embargo, bueno será que los periódicos bien informados de los planes del gabinete desmenten los rumores a que nos referimos; lo cual no hacemos nosotros desde luego, porque quizá no tendríamos nuestras palabras la autoridad necesaria en estos casos.»

S. M. la reina madre, según dice una correspondencia de Roma, publicada por *El Fénix*, salió de aquella capital el 22 de abril a las nueve de la mañana para Florencia, con el objeto de detenerse en aquella ciudad dos ó tres días, y seguir después su viaje hasta París.

Se ha dirigido a los gobernadores de provincia, y publica la *Gaceta* una real orden circular previniendo a las autoridades de los pueblos que el gobierno, así como está dispuesto a mostrarse justo apreciador de cuantas personas contribuyeran a llevar a cabo con exactitud el censo de población, lo está también a emplear medidas de rigor contra la flojedad, la mala fe ó la impericia en operación tan importante.

Se ha terminado ya la confección de ley sobre platería, joyería y comercio de metales preciosos.

Ha salido para la frontera de Galicia, el señor de Bourman, diplomático español, al cual está confiado el arreglo de límites entre Portugal y España. Al mismo tiempo habrá abandonado a Lisboa el comisionado portugués. Ahora los de ambos países seguirán haciendo la demarcación de frontera desde el río Tamega, pues desde el Tamega al Miño es cosa ya arreglada, sobre la que falta únicamente que recaiga la aprobación de los respectivos gobiernos.

El Sr. D. Luis J. Gambus, contratista, a lo que parece, de las obras del alcantarillado de las calles de Fuencarral y Ancha de San Bernardo, ha dirigido a *La Discusión* el siguiente comunicado en que explica los hechos que motivaron los desórdenes ocurridos el lunes en las referidas obras:

«Sr. Director del periódico *La Discusión*.  
Muy señor mío: El culto y respeto que estoy acostumbrado a rendir a la prensa, me obligan a distraer su atención con el único objeto de informarle de la verdad respecto de la cuestión que se refiere a los trabajos en las obras de las calles de Fuencarral y Ancha de San Bernardo.

Teniendo a mi cargo la construcción de las Galerías de dichas calles cuya rápida ejecución interesa a Madrid bajo todos conceptos, anuncié a las sobrestantes de las secciones propuesas a toda clase de operarios que trabajaban en las obras, el aumento de un real para los oficiales, y medio para los peones sobre el precio que habían ganado en la semana anterior, sin mas sacrificios por su parte que el de reducir la siesta de tres horas a dos; según suponían cuantos lo supieron que estaban conformes, y en este supuesto, suspendidos los trabajos a la hora de las doce, según costumbre, se les llamó para trabajar a las dos, y muchos de los que antes estaban conformes, se negaron; en este estado, mis dependientes manifestaron que eran libres de trabajar o no, pero que en este último caso, se rebajarían de las listas de las brigadas los que no quisiesen y quedarían solo los que se formasen. El ruido fué creciendo entre ellos y se observaron algunas sugestiones, visto lo cual, se creyó conveniente suspender los trabajos para que cada interesado reflexionase aisladamente lo que juzgase mas útil a sus intereses.

Por último, señor director, la índole de estas obras ha obligado muchas veces a trabajar de día y de noche sin haber ocurrido la menor dificultad, y entonces, como ahora, ha sido bajo el supuesto de pagarse religiosamente el jornal respectivo al exceso de trabajo, según la clase del operario; los comprobantes de estos hechos se hallan en la administración de las obras, igualmente que en las secciones respectivas a la disposición de V., y ellos son el mejor dato de cuanto dejo manifestado.

Ruego a V., pues, señor director, se sirva publicar esta carta, como rectificación a lo que se dice en su diario de hoy, y la quedará reconocido su atento S. S. Q. B. S. M.

LUIS J. GAMBUS.

La junta general de aranceles se reunirá uno de los próximos días para tratar de dos cuestiones importantes, esto es, de la conveniencia de abolir el derecho diferencial que pagan los artículos comerciales a su entrada, y la de modificar los derechos que pagan hoy los buques extranjeros de mas de 400 toneladas a su importación en España. Varios de los individuos de la junta pretenden que los derechos sean menores y graduales cuanto mayor sea el número de toneladas que midan los buques importados. También se piensa dar un aumento gradual al precio que hoy se concede

a los buques de mas 400 toneladas fabricados en nuevos astilleros.

Se ha declarado por real orden de 30 de abril que el conde de Hual y D. Eduardo Mamby, no tienen derecho a indemnización alguna por los trabajos que prepararon para llevar a cabo la reforma de la Puerta del Sol.

El 30 de abril, como estaba anunciado, se verificó la apertura del Parlamento británico en la forma que ya se había dicho. Sir Denison, candidato del gobierno para la presidencia de la Cámara de los comunes, ocupó este puesto habiendo obtenido para ello los sufragios de todos los miembros de la asamblea, incluso los de la oposición.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 5 de mayo de 1857.—Nueva-York 21 de abril.—El gobierno de los Estados Unidos amenaza con apoderarse del istmo de Panamá, si no se arreglan en breve las dificultades suscitadas en Bogotá.

## BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 1 de mayo a las 5 y 45 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 69-10.—Cuatro y medio por 100, 92.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39.

Idem diferido, 25.

Consolidados, 93 1/4 a 93 3/8.

Amberes 30 de abril.—Diferida, 24 5/8.

Bruselas 29 de abril.—Diferida, 24 5/8.

Amsterdam 29 de abril.—Diferida, 24 1/2.

Interior, 37 13/16.

Francfort 29 de abril.—Diferida, 24 3/8.

Interior, 37 7/8.

Londres 29 de abril.—Exterior, 41 1/2.

Certificados, 5 3/4.

Passiva, 6 1/2.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### Circular.

Para que tenga cumplido efecto lo dispuesto en el real decreto de ayer, designando el día 21 del corriente para el empadronamiento general, poco tengo que añadir a las instrucciones que se han comunicado a V. S. en varias ocasiones y a las soluciones dadas a las dudas ocurridas durante las operaciones preparatorias. Señalado ya, y próximo el día de la ejecución, importa mucho que V. S. continúe sin descanso con igual actividad, y a ser posible, con una atención fija y concentrada sobre un punto de tan indispensable utilidad y trascendencia.

El día 21 del corriente mes de mayo han de repartirse todas las cédulas de inscripción se llevarán en la noche del mismo día, y al siguiente, 22, serán recogidas por quienes las hubiesen repartido. El 23 deben estar en poder de las respectivas juntas municipales ó de sus secciones correspondientes. Artículos 10, 18, 56 y 57 de la real instrucción de 14 de marzo.

Muchos pueblos y aun provincias enteras, han acogido con satisfacción la idea del empadronamiento general, dando en ello prueba de sensatez, patriotismo é ilustración. Mas no faltan tampoco poblaciones donde se ha transmitido de padres a hijos una aversión casi instintiva a descubrir el número de habitantes, lo mismo que a declarar los elementos y el importe de la producción, como si la verdad no estuviese en el interés de todos; como si la falsedad cupiese dentro de la honradez; como si el censo de población pudiese, en los presentes tiempos, conducir a otra cosa mas que a regularizar la administración pública en el interior y acreditar la importancia nacional en el exterior.

S. M. me manda prevenir a V. S. que proceda con prudencia, pero con singular energía en esta ocasión; que donde no alcanzase a inspirar confianza, infunda el saludable temor del castigo; que haga comprender a los pueblos que será inútil toda tentativa de evasión, porque vendrán las comprobaciones, y con ellas todo el rigor de la ley y el pago de los gastos sobre los causantes; y que se tenga entendido que S. M. está dispuesta a mostrarse apreciadora de cuantas personas se presten con buena voluntad y contribuyan al mejor éxito del censo. Mas conviene también que se sepa que el ministerio está firmemente resuelto a proponer y emplear medidas de rigor, no solamente contra la contumacia de los particulares, sino también, si llegase el caso, contra la flojedad, lo mismo que contra la inhabilidad de los funcionarios públicos, responsables de la operación, cualquiera que sea su categoría.

De real orden lo digo a V. S. para su mas exacto y puntual cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de mayo de 1857.—El presidente del Consejo de ministros, presidente de la comisión de estadística general del reino, el duque de Valencia.—Señor gobernador de la provincia de...

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### Núm. 4.—Circular.

Habiendo llamado la atención de la Reina (Q. D. G.) que por algunos individuos del ramo de Guerra se promueven solicitudes que están en contradicción con lo prevenido en diferentes reales decretos, órdenes y disposiciones vigentes, cuyas instancias deben considerarse como viciosas y quedar por tanto sin curso, pues además de ser su tendencia contraria a la justicia no causan otro efecto que distraer y ocupar en las direcciones é inspecciones generales de las armas é institutos y en este ministerio el tiempo que se necesita para el regular despacho de los negocios, se ha dignado resolver S. M. que en lo sucesivo no se cursen, bajo pretexto alguno, por las autoridades y jefes militares, las peticiones que tengan el objeto indicado, y en las que los interesados acudan con reclamaciones que se opongan a lo terminantemente mandado en la legislación que rige.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 1.º de mayo de 1857.—Constancia.—Señor...

#### Núm. 20.—Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al intendente general militar lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente instruido a consecuencia de la real orden de 31 de mayo de 1854, en virtud de la que se previno que por la administración militar se aclarase si el gobernador y Estado Mayor de la plaza de Tarazona se hallan autorizados para el aprovechamiento de una parte de las yerbas de su fortificación; y S. M., considerando, de acuerdo con la sección de guerra del Consejo Real, que si bien corresponde al citado gobernador el beneficio tan solo de las del Puente Real, Olivo y plaza de Armas, no es prudente exigirle el reintegro del producto de los demás puntos que ha percibido de buena fe en el concepto de pertenecerle; y teniendo asimismo en cuenta lo reducido de esta clase de arbitrios en las zonas de las plazas de guerra; los gastos de recaudación cuando por falta de licitadores se haga cargo de ella la administración; la necesidad de dar prestigio y aliento a los gobiernos militares que han perdido las ventajas de que antes disfrutaban, y la conveniencia de facilitarles medios con que atender a ciertas mejoras y al entretenimiento de las mismas fortificaciones y sus dependencias, así como a los gastos muchas veces forzosos de representación, señaladamente en las plazas marítimas y fronterizas, se ha dignado, por lo

tanto, rehabilitar a los gobernadores militares en el aprovechamiento de las yerbas de que han estado en posesión desde tiempo inmemorial; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que la presente declaración se tenga en cuenta al formar el presupuesto de Guerra para el año próximo de 1855, y que sus efectos no rijan hasta tanto que principie el ejercicio del mismo; puesto que el producto del arriendo de las citadas yerbas tiene hoy un objeto y aplicación marcada en el presupuesto vigente.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de abril de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### Subsecretaría.—Negociado 2.º

Remitido a informe del consejo real el expediente de autorización para procesar a D. Blas Gutiérrez, alcalde de Rodilana, por haber acusado de conato de incendio a Gaspar de San José, ha consultado lo siguiente:

«El consejo ha examinado el expediente en que el juez de primera instancia de Medina del Campo pide autorización para procesar al alcalde de Rodilana, don Blas Gutiérrez.

Resulta, que en 21 de julio de 1856 el capitán general de Valladolid trasladó al presidente del consejo de guerra un oficio en que el alcalde de Medina del Campo le daba parte, con referencia a otro oficio del comandante del puesto de guardia civil de aquella villa, de tener a su disposición a Gaspar de San José, quien, según dicho comandante, intentaba incendiar la casa y era el alcalde de Rodilana, siendo además hombre que causaba diariamente daños a las propiedades, y según voces se dedicaba a los robos:

«Pasó la causa al consejo y se tomó declaración al alcalde de Rodilana. Este dijo que a consecuencia del bando del capitán general y circular reservada creyó conveniente, en atención a los malos antecedentes de Gaspar de San José, dar parte al comandante de la guardia civil para que lo prendiera, pues según la opinión de las personas sensatas y mayores contribuyentes había cometido, aunque no estaba probado, varios atentados de incendios, daños de desecho y desmoches en el campo, recientemente uno en una caballería del declarante; teniendo en cuenta que en febrero de aquel año se le había aprehendido una pistola con la cual se dijo haber disparado un tiro a Gregorio Rodríguez, por lo que se le formó causa y sufrió arresto de 15 días; que los delitos que se le imputaban habían sido cometidos antes del bando del capitán general, y que no tenía noticia de que hubiese intentado incendiar las eras de su propiedad. En apoyo de su dicho declaró cinco personas que ello era así.

Tomóse indagatoria al detenido, y en ella dijo que no era cierto lo que se le imputaba, y que únicamente atribuía la imputación a una venganza del mismo, quien pocos días antes le había imputado haber herido a una pollina, lo que se acreditó en juicio de falsos jurados, y que acerca de su conducta podían declarar los curas párrocos don Eustaquio Bayon y D. Francisco Salas, y el cirujano D. Pablo Velasco. Los tres dijeron que Gaspar de San José había tenido una conducta irreprensible; y que no creían fuese cierto que había intentado incendiar la casa y eras del alcalde de Rodilana, añadiendo el primero que lo achacaba a una venganza personal, pues ambas familias se habían llevado siempre muy mal por pertenecer a distintos partidos políticos.

El fiscal militar no encontró nada que acreditase la acusación contra el procesado; atribuyó el parte del alcalde de Rodilana a una venganza, y opinó por el sobreseimiento, apercibiéndose al alcalde para que en lo sucesivo no procediese con tanta ligereza.

El auditor, a quien pasó la causa, opinó que nada procedía militarmente contra el procesado, y que se remitiera la causa al juez del partido para que dictase las providencias que correspondiesen en justicia por los desafueros que hubiese podido cometer el alcalde de Rodilana abusando de su autoridad.

Pasó a efecto la causa al juzgado, y el promotor pidió que se sacase testimonio de la sentencia que hubiese recaído en la causa seguida a Gaspar de San José por delito de una pistola, y que se pusiese testimonio del juicio de falsos de que este hablaba en su indagatoria; que el comandante del puesto de la Guardia civil entregara el oficio que le envió el alcalde de Rodilana.

En el juicio de falsos celebrado por el alcalde de Rodilana contra Jorja Hernandez, madre adoptiva de Gaspar de San José, no aparece probada que este hubiese dado dos navajadas a una pollina de la propiedad de aquel, de lo cual le acusaba. Puesto testimonio del parte que el alcalde envió al comandante de la Guardia civil, aparece que en efecto el alcalde acusaba al procesado de tener malos antecedentes, de haber querido incendiar una casa y era de su propiedad, de causar daños de consideración constantemente en el campo, de haber disparado una pistola contra un convecino suyo de pertenecer a la raza de sicarios que habían causado las desgracias sufridas por aquella provincia. Según testimonio del juzgado, apareció que en efecto se había seguido causa a Gaspar de San José, por el disparo de una pistola, cuya causa fué sobreseída mandando celebrar el oportuno juicio verbal en el que fué condenado a 15 días de arresto.

El promotor manifestó que había méritos para proceder contra el alcalde, pero que ante todo se debía pedir autorización al gobernador. Pidióse en efecto por el juez y fué denegada en 28 de noviembre previa audiencia del consejo provincial.

Considerando que al denunciar el alcalde de Rodilana a Gaspar de San José de la manera que lo hizo, cumplió con las prescripciones de la policía preventiva en vista de los malos antecedentes que de él tenía; y que en algo se excedió, este exceso de celo es muy disimulable atendida la época en que acaeció el suceso, cuando la provincia de Valladolid acababa de ser teatro de escenas de violencia y en una época en que los alcaldes debían ser hasta rigurosos para evitar que dichas escenas se reprodujeran, y salvar la responsabilidad que sobre ellos pesaba.

El consejo opina pudiera V. E. servirse consultar a S. M. se confirme la negativa dada por el gobernador de Valladolid.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por el consejo, de real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de abril de 1857.—N.º 20.—Señor gobernador de la provincia de Valladolid.

### CORREO ESTRANJERO.

El periódico suizo el *Bund* publica, aunque no oficialmente, el texto del tratado de mediación con los protocolos que le son adjuntos. El rey de Prusia ha prestado ya su consentimiento a este arreglo, al que se prestó el consejo federal. Hé aquí el texto de este documento:

«S. M. el emperador de Austria, el emperador de los franceses, la reina del reino-únido de la Gran Bretaña é Irlanda y el emperador de Rusia, penetrados del deseo de hacer que desapareciera toda causa de paz de turbar la paz general, y con el ánimo de poner en armonía con este objeto la posición internacional del principado de Neuchâtel y del condado de Valengin con las exigencias de la tranquilidad de la Europa.

Y S. M. el rey de Prusia, príncipe de Neuchâtel y conde de Valengin, después de haber manifestado su intención de defensa a los deseos de sus aliados con el objeto susodicho, han invitado a la confederación helvética a ponerse de acuerdo con las susodichas magestades sobre las disposiciones mas convenientes para conseguir este objeto. En virtud de ello, las expresadas magestades y la confederación helvética han nombrado como plenipotenciarios a etc. etc.

Artículo 1.º S. M. el rey de Prusia, consistente en renunciar para siempre, para él, sus herederos y sucesores a los derechos de soberanía que le reconoce el art. 23 del tratado hecho en 19 de junio de 1815, en Viena sobre el principado de Neuchâtel y condado de Valengin.

Art. 2.º El estado de Neuchâtel queda libre desde

este momento, y continúa formando un miembro de la confederación helvética bajo el mismo título que los otros cantones, y conforme al artículo 75 de dicho tratado.

Art. 3.º La confederación helvética se encarga de todos los gastos que han ocasionado los sucesos de setiembre de 1856. El cantón de Neuchâtel no podía ser cargado mas que cualquiera otro cantón en proporción de su contingente pecuniario.

Art. 4.º Los gastos que quedan a cargo del cantón de Neuchâtel se repartirán sobre todos los habitantes, conforme al principio de estricta proporción, sin que ninguna clase de categorías ó familias pueda ser cargada por ello mas que las otras.

Art. 5.º Se concede una amnistía completa por todos los crímenes y delitos políticos y militares relativos a los últimos sucesos, y se estenderá a todos los neuchâtelenses, suizos ó extranjeros, y principalmente a las milicias que faltaron a su deber militar marchándose al extranjero.

No se podrá intentar ninguna acción criminal ó correccional por indemnización, ni por el cantón de Neuchâtel ni por cualquiera otra corporación ó persona contra los que tomaron parte directa ó indirectamente en los sucesos de setiembre.

La amnistía se extiende asimismo a todos los delitos de imprenta políticos anteriores a los sucesos de setiembre.

Art. 6.º La confederación helvética paga al rey de Prusia la suma de un millón de francos.

Art. 7.º Las rentas de los bienes eclesiásticos confundiéndose en 1848 con los del Estado, no podrán tener otro destino mas que el primitivo que tuvieron.

Art. 8.º Los capitales y rentas de las fundaciones piadosas de los establecimientos particulares de utilidad general, así como los legados hechos a la ciudad de Neuchâtel por el varón de Parv, serán respetados y conservados conforme a las intenciones de los fundadores y a los títulos de fundación, y no podrán jamás tener otro uso. (Siguen las firmas.)

Las cinco potencias firman al mismo tiempo que el tratado, este protocolo:

«En lo concerniente al título de príncipe de Neuchâtel y de Valengin, que S. M. el rey de Prusia se reserva llevar él, sus herederos y sucesores, los plenipotenciarios de Austria, de Francia, de la Gran Bretaña y de Rusia no pueden sino referirse a su declaración inserta en el protocolo núm. 5 de la presente confederación, cuya declaración es como sigue: Los plenipotenciarios de Austria, de Francia, de la Gran Bretaña y de Rusia son de opinión de que el artículo 1.º se debe aprobar para y simplemente. Este artículo dice:

«Los reyes de Prusia conservan para siempre el título de príncipes de Neuchâtel y Valengin.»

«Si sin embargo, el S. M. el Rey de Prusia lo deseara, se insertaría en el protocolo final la declaración siguiente del plenipotenciario prusiano:

«Al renunciar S. M. el Rey de Prusia a sus derechos de soberanía sobre el principado de Neuchâtel y de Valengin, lo hace con el pensamiento de conservar para él y sus herederos y sucesores el título de príncipe de Neuchâtel y de Valengin.»

«Por su parte el plenipotenciario suizo hacia la declaración siguiente que sería admitida asimismo en el protocolo: Si S. M. el rey de Prusia quiere continuar llevando el título de príncipe de Neuchâtel y de Valengin, debe ser en la inteligencia de que no debe decidir de ella en ningún caso, derechos algunos sobre la Suiza y sobre el cantón de Neuchâtel.»

La cámara de diputados sardos está ocupada en este momento en discutir una cuestión relativa a la misma política que la medida últimamente aprobada para las fortificaciones de Alejandría: trátase del proyecto de establecer un arsenal marítimo en Spezia y de trasladar a él la marina militar. En las tres sesiones que ha ocupado la discusión de este proyecto, se han sucedido los oradores de la oposición para atacar vivamente la política del gabinete, al que censuran de haberse hecho instrumento



## CRONICA DE PROVINCIAS.

—El brigadier Primo de Rivera, que ha sido nombrado jefe de estado mayor del distrito militar de Cataluña, salió de Sevilla últimamente para aquel punto.

—Sabemos, dice «El Porvenir de Sevilla», que ha sido nombrado corregidor de Ecija don Félix Arce, capitán retirado. También nos indican que piensa el gobierno nombrarlos en otros puntos.

—En Granada se preparan juegos florales para el próximo mes de junio.

—A estas fechas deben haberse inaugurado ya los trabajos para el ferrocarril del Norte en la sección que ha de salvar el país vasco.

—La empresa del ferrocarril de Almansa a Alicante está dando grande impulso a los trabajos que adelantará rápidamente si los brazos no escaseasen. En la línea de Caudete y la Estación se admiten los trabajadores que quieran presentarse pagándoles 9 rs. diarios, según se anuncia en el Boletín oficial de Alicante.

—Es ya un hecho consumado el abono al clero de Asturias de las cuatro mensualidades de 1855 que el gobierno le era en deber.

—El infante D. Enrique estaba el día 26 en Valladolid de paso por Burdeos. La falta de salud le había obligado a detenerse allí. Se hospedaba en la fonda del Norte, donde le habían visitado muchos progresistas.

—Dice un periódico: «La compañía de facinerosos que ha sido descubierta en Arévalo, Olmedo y otros pueblos de Castilla la Vieja, estaba bien organizada, que contaba en su seno abogados, escribanos, etc., y en sus estatutos se señalaban penas y viudedades.»

—Poco hace se presentó en Tamarit un perillan que se titulaba médico o cirujano de uno de los batallones que fueron a Crimea, y que ornaba su pecho con la cruz de la legión de honor, el cual (mediante una retribución nada escasa) prometía poco menos que resucitar a los muertos. Pero había allí un subdelegado celoso y un alcalde digno; se puso en claro que no tenía título en ningún país; que era un farsante, y le lanzaron del pueblo, no pasando a más, por lo mucho que suplicó llorando al alcalde.

—Según escriben de Cuéllar, partiendo un trozo de leña en la suprimida iglesia de Santa María de aquella villa, destinada hoy para depósito de aquel combustible, fue a parar a un mauseo que hay a la derecha del altar mayor, en el que, según la inscripción, yacen los restos del señor D. Antonio Herrera y Tordesillas y su familia, cronista que fue del rey don Felipe II; abrió un agujero en la bóveda de dicho sepulcro, que, según parece, excitó la curiosidad del que partía leña, y le enseñaron para ver lo que contenía: halló un ataúd en forma de baul antiguo, de madera gruesa, que al tocarle se hacía polvo, y dentro de él una momia de mujer perfectamente conservada; las alhambas y demás ropa al tocarle se han deshecho ya de podridas; pero aun se nota haber sido de tela fina, con una venda atada al brazo derecho, y otras particularidades que omito. Dado si han dado parte a la autoridad eclesiástica, o la habían dejado así espuesta a la curiosidad de cualquiera que entre en dicha iglesia.

—En la mayor parte de las iglesias de Barcelona han empezado a celebrar, con más o menos lucimiento, pero todas ellas con igual devoción, las religiosas fiestas del mes de María. Los altares en que se venera la sagrada imagen, están adornados con preciosas flores naturales y artificiales, disputándose multitud de señoras la satisfacción de contribuir a esta inocente y recomendable empresa.

—En la rivera del Mar Menor, sitio titulado los Alcázares, en Murcia, ocho leguas de distancia de esta ciudad, se están descubriendo obras antiguas subterráneas, con habitaciones completas, relieves, mosaicos preciosos, escalones y figuras de ricos mármoles y otros objetos dignos de estudiarse y conservarse.

—En el pueblo de Cuevas-bajas, provincia de Málaga, ha sido preso uno de dos sujetos de quienes se presentaron en él como sospechosos, el cual se negó a decir su nombre y procedencia, hallándose además sin documento alguno, pero solo se le encontraron dos pistolas, un cuchillo y algunos papeles. Llevado a la cárcel de Archidona, intentó suicidarse con un pedazo de lata, lo cual pudieron evitar los encargados de aquel establecimiento: por el juzgado de este último punto se instruye la correspondiente sumaria.

—La academia de buenas letras de Barcelona ha acordado abrir un concurso público a dos premios, correspondientes a las secciones de historia y poesía.

Los temas señalados para los trabajos son los siguientes: 1.º Memoria histórico-crítica sobre la agregación del reino de Sicilia a la corona de Aragón. Se espondrán las causas por las que Pedro III de Aragón, II de Cataluña, llamado el Grande, o el de los franceses, hubo de aceptar la herencia de Manfred y Corradino, y se apreciará la influencia que tuvo este hecho en la suerte política y social de Cataluña. 2.º Canto épico sobre la conquista de Mallorca.

—A las dos de la madrugada del 1.º se fugaron de la cárcel de Vitoria por un agujero de reos de muerte; pero al mediadía ya entraban de nuevo en ella, escoltados por la guardia civil, a cuyos activos esfuerzos se debió el que no haya dos bandidos más.

—En Cataluña se está experimentando todos los rigores de la estación en varios puntos ha bajado el termómetro a cero.

—La suscripción al ferrocarril bilbaíno se ha prorrogado hasta el 31 del corriente, para dar cabida a las imposiciones que se esperan de los naturales del país establecidos en Ultramar: la cantidad suscrita asciende a 64.750,000 reales.

## CRONICA GENERAL.

—No es mala vida. —De una cartera verde que por una rara casualidad ha venido a parar a nuestras manos, tomamos los siguientes apuntes escritos, al parecer, por un hombre desesperado y de pocas obligaciones.

«Madrid es un paraíso, y Madrid es un infierno: para un hombre sin fortuna es insufrible; para un hombre poderoso es delicioso. Algunos creen que la corte de España es un mar inmenso de delicias; pero en la corte de España como en todas las cortes del universo, hay disgustos y placeres, modos diversos de padecer y maneras distintas de gozar.

«Cada cual, según su temperamento, según su constitución, y según su filosofía; así encuentran más o menos motivos de esta vida y de distracción, en la observancia de ciertas cosas, que en otros individuos fueran causa de la más completa indiferencia.

«Yo, por ejemplo, en la contemplación de algunas vulgaridades, gozo a mi manera, procurando descifrar muchos de los misterios en que por lo común se ven envueltos. A fin de que pueda juzgar de mí por los actos de mi vida, voy a haceros una relación exacta de cómo paso las veinticuatro horas de tiempo que trascurren desde que sale el sol por el oriente hasta que después de ocultarse por el occidente, vuelve a aparecer por aquel punto.

«Yo velo por la noche y paso por la mañana; la tarde la dedico al sueño. Sin empleo ni ocupación alguna que me impida el distribuir las horas a mi capricho, y como quiera que las tardes de la estación en

que nos hallamos solo invitan al reposo, aprovecho estas circunstancias para empaquetar me del mejor modo posible entre mis sábanas y entregarme en brazos de Morfeo, como aquel cansado viajero que después de haber caminado treinta leguas, pasa por fin los empedrados umbrales de una mala posada. Yo duermo como una marmota, y así que desde las dos de la tarde hasta poco antes de anochecer, ni un rayo que cayera a mis pies fuera causa bastante a turbar mi sueño.

«Llegada esta hora, me levanto, me lavo, me arreglo el lazo de la corbata, doy cosmético a mi bigote, lo retuerzo a la borboniana, paso un paño suave y las botas de charol, cepillo el ala de mi sombrero y las alfileras de mi frac, enciendo un cigarro de a medio real y estrándome las tirillas del cuello de mi camisa, bajo las escaleras de casa, con un aire de satisfacción del que ni yo mismo puedo darme cuenta.

«Cuando salgo a la calle, pareceme que todas las modistas me dirigen sus miradas: entablo conversación con aquella que mas me agrada, la después de llevarla a la mañana siguiente en el Retiro, y después de marchar a cualquier teatro, exceptuando el de la zarzuela, me arrellano en mi butaca, dirijo mis gemelos a los palcos principales (para mirar a los segundos tendría que levantar mucho la cabeza), después de haber comido, prosigo sentado si la comedia, mis vecinos de localidad y el público me gustan, ségame sino, y después de pasar otro rato en el café, estudiando las costumbres, me marchó a casa saboreando la última sopa de chocolate.

«Entro en mi gabinete, enciendo mi quinqué, tomo la pluma, y apunto en un libro verde titulado *Memorias de mi vida*, las impresiones que en el café, en el teatro y en la calle he recibido. Después abro el balcón y me entretengo en observar la lucha encarnizada que los hombres del *gancho y guante* (vulgo traperos) sostienen con esas manadas de perros sin dueño que recorren las calles de Madrid.

«Abro luego cualquier libro, medito un poco sobre alguno de sus pasajes, lo cierro, pienso unos cuantos minutos en la cita del día siguiente, abro el libro de nuevo y estoy leyendo toda la noche, hasta que la voz estentórea del sereno, me anuncia que son las cinco. Las voces de los serenos tienen también sus atractivos para los aficionados al canto; y oyendo sus descompasados gritos paso también gran parte de la noche. Apenas suenan las cinco, enciendo la lamparilla de mi cocina económica, echo un poco de aceite en la sartén, escoco un par de huevos que acompañados de un panecillo francés me deja la patrona dentro del pupitre, los frió como pudiera hacerlo el mejor cocinero de Lhardy, y después de almorzarlos sin decir si quiera al sereno ¿gusta V.? me abrocho el gabán, atóme la melena, y salgo a la calle fumando otro cigarro.

«Entonces Madrid presenta un panorama bastante variado al par que divertido: las criadas alreanearse que se dirigen a la compra, las burras de leche, que desmenuzando las calles atruenan el vecindario con el incesante son de sus campanillas, las voces confusas de los pregoneros, el monótono traqueteo de los carros de la basura, el abrir y cerrar de las puertas de las tiendas y portales, el chillido penetrante de los areneros; todo cuanto contribuye, en fin, a dar animación a la mañana, otro tanto se presenta ante mi vista invitiéndome a su contemplación.

«Encamino mis pasos hacia el Retiro, doy unos cuantos paseos por entre las acacias, y me siento después junto al estanque de las campanillas, lugar de la cita designado por la grieta.

«Llega así después de unos cuantos minutos, empiezan los requiebros de sostenerla, la acompaño hasta el obrador, me dirijo a un gabinete de lectura, leo todos los periódicos, hago después tres o cuatro visitas, suena la una en todos los relojes de Madrid, empieza de nuevo la animación, los menestrales salen de su trabajo y las modistas salen de sus obradores, alegres y jugetonas, dando mas animación al bello panorama.

«Yo planto mis reales en la Puerta del Sol, espero a mi adorado tormento, la obligo a comer conmigo en la fonda, y la acompaño hasta el obrador, después de todo lo cual me envuelvo entre las sábanas como de costumbre, y espero a que den las siete para volver a mi tarea.

«Esta es mi vida; si alguien la envidia puede verse enemigo, y si la suya me conviene haremos un cambio.»

—Hasta los gatos. —El domingo próximo pasado, y a una hora bastante avanzada de la noche, se reunieron un número considerable de bellas madrileñas para celebrar una sesión con el competente permiso de la autoridad superior.

Nombrada la mesa y presidida por una morenita de 32 primaveras, se abrió la discusión acerca de los muchos inconvenientes que tienen las mujeres, para ser esposas.

Tratado largamente este asunto, y cuando ya se creía bastante discutido, pidió la palabra una hermosa doncella de 40 años, y en medio de estrepitosos aplausos y para levantar la sesión, pronunció con fuerza y energía el siguiente discurso:

Oído y mucha atención, amigas mías,—que el caso es peliagudo y lo requiere;—es muy triste quedarnos para tías, y nadie sollerona morir quiere.—Fuera embustes, repulgos y manías,—y a todo aquel que nuestra voz oye,—digamos con el rostro descubiertito,—que un marido queremos, y es muy cierto.

«¿Qué es de la mujer joven y hermosa,—que oye de un doncel el amor tierno,—si de su vida la temprana rosa se llega a marchitar en efúdo invierno?—¡Ay! solo le espera ya la fría losa,—donde el cuerpo reposa e sueño eterno,—sin haber alcanzado en sus amores la corona nupcial de blancas flores.

«Y no hemos de sentir justa venganza—al ver nuestros clamores desoídos?—Tengamos sin embargo la esperanza—de que aun hay hombres, que serán maridos.—Pero nuestra paciencia ya no alcanza,—viendo los años trascurrir, perdidos,—en frases lontan de amores vanos,—sin que una el sacerdote nuestras manos.

Pongamos nuestras armas en campaña,—que son nuestras sonrisas, nuestros ojos,—combatamos con fé, pero con maña,—y los hombres caerán todos de hinojos.—Mirad que la que vence es la que engaña;—y de amor corajé buenos desposos,—sí combale con fé, y es bien sabido,—que su rico botín será un marido.

Tened valedor! que tanta es nuestra guerra;—y nuestro acervo llanto es testimonio,—de lo poco que se usa en esta tierra—el acto mas sublime, el matrimonio,—valor y fé; que nada nos altera,—y hámese Julian, hámese Antonio,—por mas que se resista con su empaque,—al fin saldrá glorioso el mirriñaque.

Hurra! lució nuestra feliz estrella;—ya es hora de salir de este letargo;—¿quién querrá de vosotros, ser doncella,—estado nada dulce y muy amargo?—¡Ha! brá alguna mujer, aunque sea bella,—que oponga a este principio un *sin embargo*?—Ninguna;—y voló a sanes, que es capricho,—si así no piensa la mujer. He dicho.

—La Duda. —Anteanoche se repre. sentó en el teatro del Príncipe a beneficio del señor Zamora, la comedia en tres actos y en verso que con este título tenía escrita hace tiempo el modesto cuanto aventajado escritor señor don José María Larrea.

Esta comedia pertenece al género filosófico de buena ley. Su argumento aunque sencillo, interesa y conmueve, dejando en el alma una impresión tan grata como noble es el sentimiento que le sirve de base y que el autor ha sabido desarrollar lenta pero acertadamente. Respecto a la forma, nos complacemos en consignar que está escrita como no se acostumbra.

—Y con razon.—Se ha impuesto a un carbonero de Barcelona la multa de veinte y cinco duros por haber defraudado varias libras de peso en la venta de unos serones del espesado artículo.

Si en Madrid se siguiese este ejemplo ganarian mucho los compradores de aquel artículo.

—Viaje aéreo.—Al fin el Sr. Poitevin, cuyo viaje aéreo tanto se hizo desear en Valladolid por el mal temporal, le verificó en el día 30 con toda felicidad.

Poitevin recorrió en pocos minutos una distancia de una legua habiendo verificado el descenso a una legua de aquella ciudad.

contrincante el Sr. Olea y otros, y cuando el partido progresista estaba a mas altura que hoy.

Se presenta la actual elección, y yo diré que si hubiera sabido que el Sr. Olózaga era el candidato progresista, tengo bastante patriotismo para haber renunciado a mi candidatura, sin embargo de estar siempre dispuesto cuando el partido moderado me necesitase. Si el Sr. Olózaga hubiera salido vencedor, por mas que tuviera vicios en elección, no hubiera González Serrano manchado su acta, y menos con un hecho como el que se cita. Yo, señores, no conocía a ese sujeto, y quiero que esto quede bien consignado por cosas mas altas que la política; hay la moralidad, los principios del hombre; y al que ha vivido siempre con honradez, no pueden menos de afectarle estas cuestiones.

El distrito del Barquillo está dividido en dos secciones, la una, que se llama de la Aduana, comprende barrios donde viven personas acomodadas, de esas que forman la aristocracia que en esta ocasión presentó como candidato al licenciado González Serrano para luchar con el nuevo jefe del partido contrario, lleno de honores que merece sin duda, pero cuya posición en este concepto era muy distinta de la mía. En esa sección el partido moderado ha tenido siempre el gusto de ganar la totalidad de la mesa, porque tiene elementos para ello, así como en la sección del Hospicio no puede hacer mas que equilibrar las fuerzas.

Empieza la lucha, y el señor Olózaga se presenta allí, y aunque su contrincante estuvo a la puerta, y es elector, porque hace muchos años que paga la mayor contribución como abogado, no hubo la galantería de permitirle entrar. Empieza la elección de mesa interina y resulta esta intervenida, porque si bien estaba allí Salvador Ruiz, que era el mas joven, también había una persona tan respetable como el señor D. Eugenio Almazán, muy conocido de todos los progresistas. Sentado este señor en la mesa interina, se procedió a la elección de la definitiva, y estando delante el señor Olózaga y muchos correligionarios suyos, el partido moderado saca la totalidad de la mesa sin que hubiera mas protesta que la de que uno de los secretarios que habían compuesto esa mesa interina, y que aparecía como D. Salvador Ruiz, no debía votar en aquel punto, sino en el Hospicio, por habitar en la calle de San Antonio, que correspondía a esta sección, y resulta que en las diferentes distribuciones que se habían hecho en varias ocasiones de Madrid, una vez la calle de San Antonio pertenecía al Hospicio y otras a la Aduana.

Así se consiguió la protesta, porque no se creyó que tomara nianza este asunto las proporciones que luego ha alcanzado, y porque no parecía que esto debía invalidar la elección cuando quedaban firmando el resultado otros tres secretarios sobre quienes no había duda.

Se procede, pues, a la elección, y el candidato cuyos secretarios habían sido votados, obtiene dos tercios partes mas de votos que su contrario; pero estando ya para concluir la votación, aparece una protesta diciendo que Salvador Ruiz no había podido ser secretario por ser este su nombre en vez del expresado Leandro Herrera, y pidiendo se procediese a la prisión de aquel individuo. La autoridad cumple con tanta rigidez lo que pedían aquellos tres o cuatro electores que firmaban la protesta, que el sugeto es llevado a la cárcel y se procede al escrutinio; y bien sabe el Sr. Santa Cruz que de la elección del Hospicio resultaron a mi favor 17 votos de mayoría, lo cual era bastante para que yo viniera a sentarme aquí, con arreglo a la ley. En la sección de la Aduana obtuvo una gran mayoría sobre el señor Olózaga. ¿Y por qué? Porque claro es que los que habían votado a mis secretarios me habían de votar a mí, y el Sr. Santa Cruz no puede menos de reconocer esto, puesto que la mesa estaba intervenida por una persona tan respetable como D. Eugenio Almazán, o de lo contrario tiene que convenir en que hubo falsedad por parte de esa persona.

Aquí está, señores, el resultado de la votación: en el primer día obtuvieron: González Serrano, 77 votos en la Aduana, y en el Hospicio 31; y D. Salustiano Olózaga, en la Aduana 14 y en el Hospicio 17. Resulta, pues, que el diputado que tiene el honor de dirigir la palabra al Congreso, ha obtenido una gran mayoría.

En cuanto a la cuestión legal, nada tengo que decir después de lo que ha manifestado el señor ministro de la Gobernación, puesto que el asunto ha pasado a los tribunales; pero si diré que esto no puede en ningún modo invalidar la cuestión, puesto que si se sentara este precedente, podrían siempre las oposiciones presentar un elector que hubiera cometido un delito, y en el caso de salir vencidas, anular la elección por este medio. Además, el sugeto de que se trata, se pasea hoy por Madrid bajo fianza, y no se puede echar sobre el juez que le ha dado este permiso, la manilla de creer que le ha concedido cuando tenía un delito grave pendiente. Lo que se dice que ha habido en esta cuestión, es que el Leandro Herrera, cirujano comarcan, y elector como tal, puesto que pagaba mas de cuatrocientos reales de contribución, tenía parte en una casa de préstamos, cuya razón social era Salvador Ruiz, y había desempeñado seis u ocho años el voto de esta razón social, sin que nadie se hubiera ocupado de ello, como ha sucedido ahora, que ha sido su contrincante un hombre de tanto talento y tan parlamentario como don Salustiano Olózaga.

Yo creo, pues, que esta discusión no ha tenido otro objeto que rendir homenaje al Sr. Olózaga, jefe actual del partido progresista: pero de todos modos, si los motivos que se alegan son bastantes a invalidar el acta, yo saldré de aquí y volveré a la vida privada; pero repito que en mi concepto esta circunstancia no puede determinar la gravedad del acta, y espero que así lo resolverá el Congreso.

Los Sres. Santa Cruz y González Serrano rectificaron. El Sr. OROVIO, de la comisión: Después de los discursos que acaba de oír la reunión de diputados que mas adelante constituirá el Congreso, muy poco tiene que decir la comisión. Debe sí, dar gracias al Sr. Santa Cruz por haber reconocido en ella la imparcialidad y la justicia, mayormente cuando esta declaración dimana del jefe de la oposición progresista de la Cámara, y manifestar que un hecho que nadie ha dicho que pueda llevar consigo la nulidad de la elección, no puede hacer que esta se declare grave, mucho mas cuando no hay protesta ninguna en el acta.

El Sr. SANTA CRUZ: Siento mucho molestar al congreso; pero ha dicho el señor Orovio que no había protesta ninguna en el acta, y voy a leer al congreso la siguiente:

(Leyó una protesta relativa a la suplantación del nombre de Salvador Ruiz).

Ha dicho después S. S. que yo era el jefe de la oposición en esta Cámara, y le debo manifestar que yo no soy Jefe de la oposición. Soy un pobre, señor Orovio, que podemos manejar una cosa de por sí, sin necesidad de que nadie nos dirija.

El Sr. OROVIO, de la comisión: El señor Santa Cruz ha leído una protesta en que se habla de la facultad que pudiera tener ese secretario para serlo; pero nada de los vicios que pudieran invalidar la elección. Ruego, pues, al congreso que apruebe el dictamen.

Hecha la oportuna pregunta fué aprobado el dictamen. Así mismo lo fueron sin discusión, y quedaron admitidos los respectivos diputados electos por los distritos de Navalcarnero, Huete, Dura-gu, Colmenar Viejo, San Antonio (Murcia), Vera, La Bisbal, Albarcan, Montalban, Bejar, Mahon, la Merced (Málaga), Belmonte, Carrión, Infantes, Vich, Avilés, Villajoyosa, Santo Domingo de la Calzada, Antequera, Mota del Marqués, Sireuela, la Miseriordia (Zaragoza), Huesca, Lorca, la Universidad, (Barcelona), Penaranda, Santander, Lillo; Villa del Rio, Castrojeriz, Toledo, Alarcón, Villacarrillo, Sueca, Posadas, Teruel, Hinojosa, Logroño, Cartagena; retirando la comisión los de Moron y Ponferrada.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de las actas de los distritos de Valderrobles, Plasencia y Santa Lucía (Sevilla), cuya aprobación proponía la comisión, así como la de los de Agromunt, Fraga y Torre don Jimeno.

Se leyó una comunicación del Sr. Balbueno que remitía unos documentos relativos a la elección de Astorga, la cual pasó a la comisión de actas.

El Sr. PRESIDENTE: Mañana se discutirán los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levantó la sesión.

Eran las cuatro.

todos pagamos justo tributo, tiene por base la legalidad de las elecciones, y es defenderlo en sus bases mismas, tratar de que no se apruebe ninguna acta que no lleve el sello de la mayor legalidad.

La comisión, con el gran celo e imparcialidad que yo reconozco, ha examinado las actas que se han presentado a su consideración, y ha calificado de leves muchas que indudablemente tienen contra sí gravísimas objeciones. ¿Por qué? Porque las reclamaciones hechas no están justificadas; y yo, desde aquí, anuncio que jamás tomaré en boca reclamación que no pueda justificarse, por mas que sea de mis amigos políticos.

Pero en el acta del Barquillo debo impugnar la calificación que hace la comisión. El distrito del Barquillo está dividido en dos secciones, la Aduana y el Hospicio. El 21 de marzo, en la Aduana, se presentó a votar un sugeto que dijo se llamaba Salvador Ruiz y vivía en la calle de San Antonio. Como esta calle pertenece a la sección del Hospicio, varios electores dijeron que no podía votar.

Sin embargo, se le llamó por el presidente a ser secretario de la mesa, y esta mesa resolvió una cuestión gravísima, la cuestión de que los electores de un distrito pueden votar en cualquiera sección a su voluntad. La mesa de la Aduana dice que pudo hacerlo porque no está prohibido, pero no encarga la ley a los gobernadores que señalen a los electores la sección respectiva? ¿A dónde iríamos a parar si esto se admitiera? ¿No sería posible ganar las mesas por entero si la minoría de un distrito se agolpase a una sola sección? ¿A cuántos abusos no daría este lugar?

Pero en ese mismo distrito, mientras la mesa de la Aduana daba a los electores el derecho de votar indistintamente donde tuvieran a bien, la mesa del Hospicio resolvía lo contrario; y hacia perfectamente, porque entre otras razones, el hacer que cada elector vote en su sección, tiene por objeto evitar la fácil suplantación de nombres.

En efecto, el individuo a quien se trata se presentó con el nombre de Salvador Ruiz, cuando el suyo verdadero era Leandro Herrera, y cometió este delito para intervenir en la mesa; intervención, señores, muy grave, pues formó luego parte de la mesa definitiva, en la cual, por cierto, no tuvo parte la oposición.

El presidente se negó a recibir la información que se le ofrecía acerca del delito cometido por el Sr. Herrera, contentándose con preguntar sobre el caso al comisario de policía, y aquel comisario tuvo la osadía de decir que el hombre por quien se le preguntaba se llamaba Salvador Leandro Herrera y Ruiz. La mesa, fundándose en esta declaración tan singular é inexacta, lo admitió como secretario, hasta que terminó la elección, el presidente mismo lo entregó al gobernador de la provincia, el cual lo pasó, según tengo entendido, al juez de primera instancia.

Señores, ¿no hay aquí motivo para declarar que esta acta es grave? ¿No es causa de gravedad el que se haya hecho una declaración tan importante por la mesa de una sección, como la de que los electores pueden votar donde gusten? ¿No es motivo de gravedad la suplantación de un nombre nada menos que por un secretario escrutador?

El periódico *Las Novedades* quiso publicar la partida de bautismo de ese desgraciado; pero esta publicación no fue permitida, y sin perjuicio de tratar por estenso en su día la cuestión de libertad de imprenta, hoy no puedo dejar de decir algunas palabras al señor ministro de la Gobernación. El gobierno restableció en 2 de noviembre los decretos de 1814 y 1815 sobre la prensa. No entro en la cuestión de si pudo legalmente hacerla, pero lo hizo; y habiéndolo hecho, todos tenemos derecho a exigir que el gobierno cumpla con lo mismo que ha establecido. Yo reclamo el cumplimiento de esos decretos: en ellos no existe la censura previa, y la prensa hoy está sujeta a censura, ¿y qué clase de censura previa? ¿En dónde está en esos decretos la facultad del fiscal para suprimir o variar los artículos? Lo que puede hacer es denunciar; pero aquí no se denuncia; el fiscal hace lo que le parece, y lo que es mas, no se permite a la prensa que se queje, no se consiente que diga su situación.

Este es el caso a que me refiero; aquí tengo el periódico, y si los periódicos no tienen derecho a decir que un comisario de policía ha sentado un hecho falso ¿de qué sirve la prensa? Hoy, señores, se ejerce una censura previa peor, mil veces peor, que la censura absoluta, franca y abierta.

Voy, pues, a leer la partida de bautismo, y ruego a los señores taquígrafos que se sirvan insertarla a la letra para que al fin vea la luz, como tengo derecho a que la vea, por ser parte de mi discurso, ya que el fiscal no ha permitido a la prensa que la publique. (La leyó).

Este es el documento que el fiscal prohibió: seguramente el orden debía peligrar por esto, cuando tantas precauciones se tomaron para impedir que el público lo leyese.

Desojo, pues, que la comisión de actas declare grave esta, o en caso contrario, que así lo acuerde el Congreso.

El Sr. NOCEDAL, ministro de la Gobernación: No voy a defender el acta del Barquillo ni a decir si debe ser considerada grave o leve; voy solo a contestar a algunas espresiones del Sr. Santa Cruz. En primer lugar debo decir que la conducta del gobierno está juzgada y de una manera irrevocable: el Sr. Santa Cruz ha reconocido la imparcialidad y celo de la comisión de actas; no solo el Sr. Santa Cruz, sino los periódicos amigos de S. S., reconocen también esa imparcialidad: pues bien, la comisión ha propuesto al Congreso en su primer dictamen la aprobación de las actas de mas de 210 diputados. Así se han hecho las elecciones últimas; testimonio elocuente de la legalidad que ha presidido a ellas.

El Sr. Santa Cruz está cumpliendo un deber que yo respeto. ¿Qué ha de hacer el Sr. Santa Cruz a pesar de reconocer la imparcialidad de la comisión, sino levantar aquí de cuando en cuando su voz en favor de sus amigos políticos? Yo respeto esta conducta, y el Congreso la respetará sin duda.

Pero sin tener yo interés en esta ni en ninguna acta, debo dar una contestación al Sr. Santa Cruz. Dice su señoría: ¿por qué no se permitió publicar la fé de bautismo de que se trata? Porque el asunto estaba sometido a los tribunales, porque la causa estaba en su marío; y mientras una causa está en su marío, no es lícito publicar nada sobre ella. El juez solo es quien podía fallar sobre esa fé de bautismo. ¿Para qué, pues, la apelación al público? ¿Para ejercer presión sobre el juez? S. S. sabe bien que el sugeto es el jefe de la oposición en esta Cámara. El gobierno hizo lo que podía hacer: poner al acusado a disposición de los tribunales.

El comisario de policía, dice el Sr. Santa Cruz, continúa en su puesto después de haber dado una respuesta falsa. Si S. S. ha dicho esto, yo le diré que hasta que el tribunal falle sobre la causa que se forma, ni S. S. ni nadie tiene derecho para afirmar si algún funcionario dijo o no dijo la verdad, faltó o no faltó a su deber.

No puedo contestar todavía nada a S. S. respecto del estado de la imprenta. S. S. ha olvidado que no nos oye el Congreso; nos oye una junta de diputados electos: cuando llegue el caso discutiremos. La imprenta no está sometida a la previa censura, está sujeta a la ley; y el día en que se pueda hablar de esto sin faltar al reglamento, el gobierno seguirá al Sr. Santa Cruz a ese y a todos los demás terrenos a que guste llevarle S. S., porque el gobierno no tiene, ni necesidad ni deseo de guardar silencio.

El Sr. GONZÁLEZ SERRANO: Señores, me levanto con gran sentimiento a tomar parte en una cuestión personal, tanto mas cuanto que puede dar lugar, sino a una rotura completa, a disgustos grandes entre dos personas que han estado unidas siempre.

Yo no creo que el barrio del Barquillo viniera a manchar las elecciones de Madrid, y siento que el candidato contrario no se sienta aquí, como ha sucedido en otras ocasiones, para expresar lo que tuviera por conveniente.

Señores, las cuestiones de actas, por mas que se traten con la delicadeza que ha tratado esta el Sr. Santa Cruz, se han de rozar con las personas, y es preciso acudir a los antecedentes. Los señores diputados recordarán, Madrid recuerda, y España sabe, que desde 1845 que rige la actual ley electoral, no ha habido una ocasión en que el candidato progresista no haya sucumbido en el distrito del Barquillo. Esto acontecía cuando se presentaban personas tan dignas como mi

## CORTES.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MAQUIEIRA.

Estracto oficial de la sesión celebrada el día 6 de mayo de 1857.

Abierta a la una y media, se leyó y quedó aprobada el acta de la anterior.

Pasaron a la comisión varios documentos relativos a las actas electorales.

Se leyó la lista de los señores que habían presentado el acta de su elección desde el día 4 de mayo, y eran los señores Vahamonde y Tassara.

## ORDEN DEL DIA.

Se leyó el dictamen sobre el acta de Lerma y admisión del señor conde de Vistahermosa, y puesto a discusión, dijo:

El Sr. RAMÍREZ ARELLANO: Consecuente a lo que tuve el honor de manifestar en la junta preparatoria, me veo en la necesidad de impugnar el acta del señor conde de Vistahermosa.

Son muchos los diputados electos bajo la denominación de títulos de Castilla que no les corresponde, que no pueden usar porque no están comprendidos en el catálogo de la *Guía de forasteros*, como autorizados por S. M. para llevar esos títulos. La ley previene que nadie, sin haber obtenido la real cédula al efecto y satisfecho el impuesto especial, pueda usar de títulos de nobleza; pues bien en estas elecciones se han dado vot a ciertos títulos, al paso que no hay personas que legalmente puedan representarlos. ¿Y quién duda que las elecciones que se encienden en este caso son nulas? No había, pues, necesidad de esperar al examen de las actas para decidir esta cuestión, según proponía yo que se hiciera en la junta preparatoria.

Y ya que estoy en el uso de la palabra voy a explicar el origen de este incidente, para satisfacción de los señores diputados, como para evitar toda clase de personalidades.

El Sr. PRESIDENTE: No puede V. S. tratar, según el reglamento, sino de las actas que se están discutiendo.

El Sr. RAMÍREZ ARELLANO: Ya que no se me permite explicar el origen de este incidente, diré que además de los motivos de legalidad, me ha impulsado a promoverlo un motivo de moralidad social, porque temo que se reproduzcan aquí los males que hoy deplora la Francia. La generalidad cree, con razón, que un conde o un marqués es persona de responsabilidad y de capitales, y sucede que con estos títulos, que no corresponden a las personas que los usan, esas personas se suelen entregar a transacciones y negocios que multiplican las víctimas; yo no quiero, señores, que tengamos nuestras cárceles pobladas de condes y marqueses como están hoy día en Francia las de Santa Pelegría. Afortunadamente entre nosotros ninguno de los que llevan títulos del reino dejó de tener merecimientos para llevarlos, pero no por eso hemos de despreciar la ley.

Por lo demás, nada mas lejos de mi ánimo que entrar aquí en personalidades: mi deseo únicamente es que la ley se cumpla y que comience ya el período tantas veces ofrecido de una sincera legalidad. El señor conde VISTAHERMOSA: No voy a entrar en el fondo de la cuestión que acaba de promover el señor Ramírez Arellano; pero debo decir, por lo que a mí toca, que S. S. ha padecido una equivocación tanto mas graciosa cuanto que habiendo sabido que el Sr. RAMÍREZ ARELLANO, secretario de Gracia y Justicia, ha debido saber que he satisfecho las condiciones de la ley por el título que tengo.

Suplico a la mesa



—¡Por Dios empresarios!—Todos los que viajan por el ferrocarril de Aranjuez se quejan de la poca previsión de los dependientes, sobre todo, al llegar los trenes a los pueblos de escala, donde no avisan para que bajen los que deben quedarse en ellos ni acuden a abrir las portezuelas, causando las molestias que son consiguientes.

Hace pocos días, en prueba de ello, que al llegar a Getafe un tren, viendo que ni abrían ni avisaban, un pobre anciano que terminaba allí su viaje, abrió con gran trabajo la portezuela y saltó a tierra, al mismo tiempo que arrancaba el tren, el cual lo derribó como es natural, y gracias que no le causó gran daño. Pero no fue esto lo peor, sino que el anciano viajaba con dos o tres jóvenes, hijas o parientes sin duda, que con gritos y lágrimas empezaron a llamar al aturrido anciano, el cual se quedó en Getafe, mientras las niñas tuvieron que llegar hasta Pinto y quedarse esperando a otro tren, o bien a un acompañante que tuvo que alquilar una mula para no aguardar las cuatro o seis horas del regreso.

Esperamos que la empresa procurará poner remedio a estas fallas, ya que tan fácil es hacerlo así, evitando las incomodidades que hoy lamentan los viajeros, y que toda la prensa ha hecho presentes en varias ocasiones.

—Incredulidad.—Todavía hay quien duda no ya de la estancia en Madrid de Mr. Hume, sino del poder de su mirada. Hoy estamos invitados a una sesión cuyo exclusivo objeto es el de proporcionar al célebre norte americano una nueva ocasión en que patentar sus extraordinarias dotes.

De lo que veamos, daremos cuenta al público oportunamente.

—Dos épocas.—La vida del hombre se divide solamente en dos épocas, a saber: 1.ª La de la esperanza;—en la que el hombre se peina el cabello hacia atrás.

2.ª La del desencanto;—en la que se lo echa hacia adelante.

—Imitación.—En la calle de la Montera hemos visto una colección de cristales perfectamente labrados, que en tamaño, forma y color imitan los mejores diamantes que se conocen en Europa.

—Son suficientes.—Cálculase que en el empadronamiento general de los vecinos de Madrid se ocuparán el día 21 del corriente mas de mil empleados auxiliares, incluyendo en este número, además de la policía y los dependientes del cuerpo municipal, los escribientes y subalternos de todas las oficinas que hay en la población.

—Mejoría.—El domingo 3 fué acometido de un accidente, al parecer epiléptico, el señor conde de Canga Argüelles; pero tenemos la satisfacción de anunciar que ayer se hallaba ya sumamente aliviado, dándose por seguro su inmediato restablecimiento.

—Quousque tandem abutere?—Todos los muchachos vagabundos que inundan las calles de Madrid, parece se han dedicado a asustar a las señoras con el estallido de fósforos fulminantes, y es muy extraño que los agentes de policía no estén encargados de evitar esta clase de juegos tan perjudiciales e imperitinentes.

—Vuelve a por otra.—Encierta prendería, sita en una de las callejuelas del barrio de Lavapiés, existe colgado de una enorme escarpija un antiquísimo cuadro pintado sobre madera, en el que hay pintados dos borricos. El que se para a contemplarlo, lee el siguiente renglón escrito debajo de los asnos:—Ya somos tres.

—Buena función.—Anteanoche se cantó al fin en el Teatro Real la deseada *Luzerza* de Donizetti. La concurrencia era inmensa, y S. M. el Rey y una de sus augustas hermanas ocupaban el

paseo régio. La Penco, Fraschini y Varesi arrancaron infinitos aplausos y tuvieron que repetir el terceto del segundo acto entre aclamaciones y vítores. Fraschini ha rayado en esta ópera á inmensa altura y dado á conocer lo mucho que vale como cantor de método, correcto y puro. La Penco estuvo en el admirable andante del *tercer* acto, superior á todo encarecimiento. ¡Qué expresión tan íntima y verdadera la suya! ¡Qué modo de cantar, de sentir y de hacer sentir al auditorio! El público, que la llamó a la escena repetidas veces, no se cansaba de aplaudirla y arrojó á sus pies multitud de ramos de flores. Felicítamola, á par de Fraschini, por tan merecido triunfo.

—Ver y creer.—Segun un parte del gobernador civil de Huesca, recibido anteaer en el ministerio de la Gobernación, está llamando la atención de las gentes de aquella provincia un hecho raro, y extraordinario, que aunque ya hace algun tiempo lo referimos en nuestro diario, vamos no obstante á comunicarlo de nuevo á nuestros suscritores.

Una joven de 19 años, hija de padres pobres, cayó enferma sin saber de qué, permaneciendo cinco meses en la cama, durante los cuales no tomó alimento de ninguna clase. El médico que asistía á la paciente no comprendía la enfermedad que aquejaba á la joven ni podía resolver el problema de la repugnancia que manifestaba á la comida, esperando que de un día á otro dejase de existir; pero cuál no fué la sorpresa del galeno y de toda la familia al ver que la joven se levantó un día y dió un paseo hasta la iglesia del pueblo, que no recordamos ahora cuál es, situada á una distancia respetable de la casa de la paciente. Desde entonces ha continuado la joven manifestando la misma repugnancia á toda clase de alimentos, en términos que hace un año que no come nada.

El estado de la paciente es bastante deplorable, segun la certificación del médico que la asistido. No tiene noción alguna de las cosas; ha perdido la memoria; no conoce á sus padres; se irrita mucho si la hablan de comer, habla algo, aunque muy poco; y de los cinco sentidos ha perdido tres completamente que son: el olfato, el gusto y el tacto, llegando la torpeza de este último hasta el punto de no distinguir un alfilerazo de un golpe, pues para la joven todo es igual. Las funciones económicas han desaparecido casi totalmente, sin embargo se ha notado que algunas veces tiene un sudor bastante copioso; por supuesto carece de la regla exclusiva de su sexo.

—Lecciones.—Las de filosofía germanica, que con tanta aceptación esplica en el Ateneo el Sr. Berzosa, continuarán los martes y viernes, desde la semana próxima.

—Estamos de acuerdo.—La Gazzaniga, que tan apreciada ha sido en Madrid, acaba de producir gran sensación en los Estados Unidos, cantando en el teatro de Filadelfia *La Traviata*.

—Réplica.—Una suscritora de un pueblo de Asturias, que se firma *La Aldeana*, escribe una carta, dirigiéndose al curioso y festivo gacillero de *El Estado*, para llenarle de inecivas por meterse á revolver libros viejos (segun los llama) para sacar dichos y sentencias poco favorables al bello sexo. Como prueba de la mansedumbre que distingue á la señora aldeana, copiamos aquí un suave párrafo de su epistola:

«Jamás transigiré con el gacillero; le declaro guerra á muerte, y aseguro que lo volveré á todas cuantas chicas alcance á ver, arpias pobres que suegren; contra ese tigre no debe haber tregua ni descanso. ¡Mala polilla le pique! Desde hoy trabajaré para que trueque *El Estado*; puesto que una oveja sarnosa infesta todo el rebaño, ¡álzala con ella! ¡Stiliar! por hambre para que se muera...»

Mi cariñosa aldeana, tales ofensas me envías, que probarás son las mías al lado de aquellas rana.

Defiendes de tal manera á la mujer, que estoy viendo que soy yo quien la defiendo aun cuando la llague fiero. ¿Quieres volverme una arpia cada mujer que ame yo? ¿Hume su magia le dió? ¿Eres suegra, madre ó tia? Es inútil tu deseo; sabe, aldeana, que aquí todas se burlan de mí, pues soy sublime... en lo feo.

—Semejanzas.—¿En qué se parecen un buque y un gloton?

En que se atracan.

¿En qué se parecen un reloj y un ahorcado?

En que les dan cuerda.

¿En qué se parecen una boca y un molino?

En las muelas.

¿En qué se parecen una mujer lista y una tortuga?

En las conchas.

¿En qué se parecen una ensalada y un traje de baile?

En el aderezo.

¿En qué se parecen el elector y la pelota?

En que aquel vota y esta bota.

—Pan envenenado.—Escriben de Munich el 15 de abril á la *Gaceta de Ausburgo*:

«Acaba de recibirse aquí, dirigida al célebre químico Liebig, una caja que contiene pan envenenado, procedente de Hong-Kong, en China, por el cual fué juzgado, condenado y ejecutado el panadero Alun. La invitación para hacer el análisis de este pan no parece provenir de la autoridad, pues M. Liebig no se halla ahora en Munich.»

—A grandes males...—Una sociedad científica de Nueva-Orleans propuso el año último un premio de 100 duros á la mejor memoria que se le enviase sobre esta pregunta:

«¿Cuáles son los medios mas seguros para destruir las ratas?»

El premio acaba de adjudicarse al doctor Francastel (de San Luis), quien ha dado esta lacónica respuesta:

«Multiplicar el número de gatos.»

—Respeto á los difuntos.—Dos extranjeros, al parecer franceses, que pasaban ayer por la plaza de Poncejos, se quitaron el sombrero al llegar junto al panteón del centro.

Uno de ellos iba examinándolo con el mayor interés y como si buscara algo, por cuya razón le preguntó su compañero: «¿Qué cherches tu, mon ami?—¡Moi! Je cherche le Requiescat in pace.»

—Cable monstruo.—Un diario inglés da los siguientes detalles acerca de la fabricación del cable gigantesco destinado al telégrafo del Océano Atlántico. La reunión de las cinco cuerdas empleadas para reunir el hilo cubierto de gutta-percha, tendrá una longitud de cerca de 40,000 millas, es decir, que podría dar vuelta y media á la tierra. El hilo de cobre que servirá de conductor tendrá cerca de 20,000 millas mientras que el alambre delgado que se empleará en formar la cubierta exterior, podría llegar desde la tierra hasta la luna y volver también á la tierra desde la luna, midiendo dos veces esta distancia, pues tiene de 400,000 á 500,000 millas de longitud. Si este proyecto se realiza (y todo induce á creer que se realizará), será el mayor triunfo del arte del ingeniero en este siglo. Desde entonces podremos esperar el ver el globo terrestre atravesado en todas direcciones por medio de líneas conductoras desconocidas hasta aquí; líneas que servirán para transmitir la palabra, estableciendo una comunicación instantánea entre los puntos mas lejanos del globo.

—Nombramientos.—Han sido nombrados D. Vicente Pacheco, administrador del depósito mercantil de Cádiz; D. Luciano Boada, promotor fis-

cal de Hacienda pública de Madrid; D. Tomás Araujo, tesoro de Hacienda de Cáceres; D. Leon Manso, administrador de Hacienda de Burgos; D. Juan José Hurtado, contador de Hacienda de Avila; D. Pedro Aurie, administrador de la fabrica de tabacos de Alicante; D. Andrés Martínez, tesoro de la casa de moneda de Barcelona; D. Mariano escudero y Araras, tesoro de Hacienda de Segovia, y D. Francisco Luis de Rates, contador de Hacienda de Cuenca.

—Crédito mobiliario español.—Esta sociedad contaba en 30 de abril último un capital de 456,000,000 que unidos á 21 millones 617,346 61 en cuentas corrientes hacen el de 477,617,346 61.

—Subsistencias.—Anteaer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se espresan:

3747 fanegas de trigo.  
3175 arrobas de harina de id.  
1700 libras de pan cocido.  
9272 arrobas de carbon.

88 vacas, que componen 34910 libras de peso.  
293 carneros, que hacen 8435 libras de peso.  
63 corderos, que componen 1463 libras de peso.

Precios de granos en el mercado de ayer:

Trigo vendido.	Precios.
18. ....	86
200. ....	90
124. ....	91
50. ....	93
38. ....	96
110. ....	98
510	

Quedan por vender sobre 2500 fanegas.

Cebada..... de 51 á 66 rs. vn.

Algarrobas, de » á 63 rs. vn.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor á que se espenden en el mercado los artículos que á continuación se espresan:

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca. ....	57 á 60	18 á 22
Id. de carnero. ....	17 á 20	17 á 20
Id. de ternera. ....	75 á 90	25 á 31
Id. de cordero. ....	116 á 120	40 á 42
Tocino añejo. ....		
Id. fresco. ....		
Id. en canal. ....		
Lomo. ....	100 á 120	51 á 60
Jamon con hueso. ....	68 á 70	4 á 22
Vino. ....	34 á 40	10 á 11
Pan de dos libras. ....		12 á 13
Garbanzos. ....	40 á 50	14 á 16
Judías. ....	30 á 34	10 á 12
Arroz. ....	36 á 40	12 á 14
Lentejas. ....	22 á 28	10 á 12
Carbon. ....	7 á 8	
Jabon. ....	40 á 66	16 á 22
Patatas. ....	7 á 8	3 á 4

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 5 de mayo de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
San Estanislao, obispo y mártir.  
CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemne procesion de reserva.—Siguen las funciones al Santísimo Sacramento en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.—Tambien continúa la devocion del mes

de Maria en los templos siguientes: en Santo Tomás, San Antonio del Prado, Caballero de Gracia, en las Carboneras, San Ignacio, San Isidro y en el oratorio del Espíritu Santo.—Igualmente prosigue en Santiago, Buena Vista, Nuestra Señora de Gracia y Santa Catalina de los Donados.—En los Italianos y oratorio habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Estanislao, obispo y mártir, con rito doble mayor y color encarnado.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE MAYO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,25 y 20.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,95.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Material del Tesoro no preferente con interes, 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,60 d.  
Amortizable de segunda, 6,65 d.  
Deuda del personal, 11,65.  
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 83 d.  
Idem de á 2,000, 85 d.  
Idem 1 de junio de 1851 de á 2,000, 89,50.  
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 87,50.  
Acciones del canal de Isabel II, de á 1000 rs., 8 por 100 anual, 107,50 p.  
Acciones del Banco de España, 144 d.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	3 1/2 s. o.	4 s. o.	26 p. 4	1. NO.
12 del dia.	15 s. o.	18 3/4 s. o.	26 p. 4	1. NO.
5 de la t.	12 s. o.	16 s. o.	26 p. 33/4	1. NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el dia 117 del año y el 49 de la primavera.  
SOL. Salíó á las 4 h. y 52 m.—Se pone á las 7 h. y 2 m.

El dia dura 14 h. y 4 m.—La noche 9 h. y 56 m.  
LUNA. 13 de su edad.—Aparece á las 4 y 49 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 11 h. y 5 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 43 m.—Se oculta á las 3 h. y 51 m. de la n.

La ecuacion del tiempo es 3 m. 38 s.  
Los relojes deberán señalar al medio dia verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 56 m. y 22 s.

## TEATROS.

REAL.—Funcion 132 de abono.—A las ocho y media segunda representación de *Lucresia Borgia*.  
PRINCEPE.—A las ocho y media.—Segunda representación del drama nuevo titulado *La Duda*.—Baile.—La comedia en un acto titulada *La mosquita muerta*.

Editor responsable: D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LE COURRIER DE MADRID.—S. CIUDAD EN participación constituida por escritura de fecha de 2 de abril, depositada en manos del Sr. D. Luis Gonzalez Martinez, escribano en Madrid. Capital: un millón de rs. vn. (263,150 fs.) Emision de quinientos mil rs. en acciones de 1,000 rs. vn. (263 fs. 15 c.) al portador.

## EXPOSICION.

LE COURRIER DE MADRID, único órgano internacional de Francia y España tiene por objeto, hacer conocer una á otra estas dos naciones; facilitar las relaciones comerciales de los industriales y capitalistas de ambos países y vela por los intereses de sus nacionales.

Abre sus columnas á todas las reclamaciones y ofrece, si fuera menester, su intermedio para con las autoridades francesas, con el fin de que se haga, si hubiere lugar, justicia á quien está debida.

## VENTAJAS.

Cada accionista tendrá derecho:

1.º A un interés anual de 5 0/0 del total de las sumas impuestas.

2.º A una parte proporcional de todos los beneficios líquidos que resulten de las suscripciones á *LE COURRIER DE MADRID*, de los anuncios é inserciones de un interés puramente personal que se inserten en su tercera ó cuarta página.

3.º El derecho de asistir y votar en las juntas generales, ordinarias ó extraordinarias de los accionistas.

4.º A una suscripcion gratis á *LE COURRIER DE MADRID* en la siguiente proporcion:

Un mes, al tenedor de una accion.

Tres meses, al de dos acciones.

Seis meses, al de tres acciones.

Un año, al de seis acciones.

Todo el tiempo que dure la sociedad á los que poseen veintá ó mas acciones.

Estos últimos tendrán además el derecho de hacer insertar gratis, cada mes, cuarenta líneas de anuncios en la cuarta página del periódico.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Las acciones son de 1,000 rs. al portador (262 francos 15 c.), que se pagaron:

500 rs. (131 fs. 55 c.) en el acto de suscribir.

El resto se pedirá solo en caso de absoluta necesidad. Cada pedido no podrá ser mas de 150 reales (39 fs. 50 c.)

Se suscribe en Madrid, en la administracion, calle del Sordo, 37, y en casa de los señores Canales y Souza, plazuela de la Leña, 21, banqueros de la sociedad.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripcion en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colocacion de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la loteria primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la loteria moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrar el valor de la suscripcion:

—Obras instructivas, de recreo y de educacion; comedias y música.

—Objetos de escritorio y perfumeria.

—Tarjetas de abono para barberia y peluqueria.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses á disposicion de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripcion obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administracion, Carrera de San Gerónimo, Passage del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial á 5 rs. botella con casc; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 14, cuarto tercero, se cede una hermosa sala, gabinete y alcoba, perfectamente amueblados, para uno ó dos caballeros, con asistencia á su ella.

SE ANUNCIAN DOS OBRAS QUE SON DE LA mayor importancia y muy oportunas en la presente ocasion.

La una es el *Tratado práctico de caminos*, por don Joaquín Montero, el mas completo y sencillo que se ha escrito; en esta obra el autor brilla por lo práctico, y por haber escrito al alcance de todos. Con este libro en la mano cualesquiera persona puede encargarse de la construccion de un camino ó de las mejoras en los ya construidos, es un manual completo que llena todas las necesidades sobre la materia, y que debe ser considerado como un libro de primera necesidad para todas aquellas personas que tienen que entender en la construccion ó administracion de los caminos.

La otra es el *Cuadro de medidas, pesos y monedas*, indispensable para conocer el sistema métrico decimal decretado por las Cortes, sancionado y promulgado como ley en 19 de julio de 1849. Este cuadro debe figurar en todas las oficinas de los ayuntamientos, porque de un solo golpe de vista se comprende el sistema de todas sus partes, y sirve para resolver cualesquiera dificultades.

Los pedidos se harán á su autor, calle de Puencarral, número 8, cuarto principal derecha. Una y otra obra se remiten por el correo francas á los que manden el importe de 18 rs. por el libro, y 5 rs. por el cuadro.

Se duplica á los señores de provincias que si mandan el importe en sellos, certifiquen la carta descontando su importe si se piden las dos obras ó la mitad si se pide una.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infanteria afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifia á aplicaciones puramente prácticas, impresa en

8.º francos con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la libreria de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la libreria de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Esplacacion histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Avicella: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

ENAGENACION.—A VOLUNTAD DE SU DUEÑO que se halla en esta corte, donde quiere fijar su domicilio, se enagenará por precio de 65,000 duros una casa sita en la ciudad de Barcelona, construida de nueva planta hace cinco años, de hermosa y sólida construccion que contiene 14,000 pies poco mas ó menos y produce anualmente de sesenta á sesenta y cinco mil reales, sin que tenga sobre si carga alguna; ocupa uno de los puntos mas céntricos de aquella ciudad, estando situada junto al teatro del Liceo: se compone de dos magníficos patios é entradas con sus correspondientes escaleras á derecha é izquierda; cuatro tiendas con entresuelo, dos cuartos principales, dos segund, cuatro tercetos, cuatro cuartos y un lujo y moderno establecimiento de baños con veinte y cuatro aposentos y treinta pilas; advirtiéndose que no tiene inconveniente en admitir una permuta por una finca en esta corte ó bien una dehesa en la provincia de Madrid, y se admite la mitad del referido precio en efectivo metálico y la otra en fincas.

Quien quiere entrar en convenio podrá dirigirse á escribano notorio de reinos D. Sebastian Carbonell, carrera de San Gerónimo, núm. 21, cuarto principal, quien está encargado de tratar sobre este asunto de 9 á 12 de la mañana. Madrid 14 de febrero de 1857.—Sebastian Carbonell.

AGENCIA LITERARIA Y DENEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confien de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA Narvaez, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la libreria de don Leon P. Villaverde, calle de Canovas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranzas de correo, ó sellos de franqueo.

SE VENDE UN MAGNIFICO CUADRO DE ESCUELA flamenco, representando un baile campestre, con cuarenta y ocho figuras; tiene siete cuartas de ancho por cinco y cuarta de alto; está tasado en tres

mil rs. y se dará en mil y doscientos por urgir su venta; calle de Carretas, núm. 22, cuarto 2.º, derecha.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 dias, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tinte excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen